



Universidad de Valladolid

La simbología cristiana en *Las Crónicas de Narnia* y en la adaptación televisiva de *La Materia Oscura*. Propuesta didáctica aplicada a la materia de Literatura Universal

Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas
Especialidad en Lengua castellana y Literatura

JAVIER FERNÁNDEZ IZQUIERDO

Tutor: Cristina Ruiz Urbón

Curso: 2019/2020

“No se puede desdeñar la estrategia de iniciar a los alumnos en la lectura de los clásicos con una ejercitación previa mediante lecturas que, indirectamente, les puedan llevar a ellos o mediante lecturas fragmentadas de algunos clásicos, que tengan una cierta vida independiente y que no requieran la lectura inmediata de otros pasajes del libro elegido. Hay que propiciar una aproximación dialógica a los textos literarios clásicos que contemple ejemplos de grandes discursos literarios de diversas épocas, movimientos y géneros” (Pedro C. Cerrillo Torremocha).

Índice

1. INTRODUCCIÓN	p. 4
2. MARCO TEÓRICO	p. 7
2.1. Literatura juvenil y literatura universal comparada	p. 7
2.2. <i>Las Crónicas de Narnia</i>	p. 9
2.3. <i>La materia oscura</i> y su adaptación televisiva (HBO)	p. 30
3. APLICACIÓN DIDÁCTICA PARA LA MATERIA DE LITERATURA UNIVERSAL	p. 34
3.1. Introducción y contextualización	p. 34
3.2. Objetivos generales y específicos	p. 35
3.3. Contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje	p. 36
3.4. Competencias clave	p. 38
3.5. Temporalización, secuenciación y metodología	p. 39
3.6. Evaluación	p. 40
3.7. Desarrollo de las sesiones	p. 41
3.8. Recursos	p. 50
3.9. Elementos transversales	p. 51
3.10. Autoevaluación	p. 51
4. CONCLUSIONES	p. 53
5. BIBLIOGRAFÍA	p. 55
6. ANEXOS	p. 57

1. INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de literatura juvenil, resuenan los ecos de una controversia que surgió hace, al menos, treinta años, cuando los docentes y los estudiosos comenzaron a poner en entredicho este tipo de literatura. ¿Realmente existe la literatura juvenil o, en su caso, la literatura para jóvenes? ¿Por qué “para” jóvenes?

Quizás, el dilema empezó dentro de las aulas, donde la lectura de obras canónicas no terminaba de calar en los adolescentes, o al menos no de la manera en la que estaba planteada. El profesorado de secundaria comenzó a reflexionar sobre la dificultad de fomentar el hábito lector entre sus alumnos sólo mediante la lectura prescriptiva de las obras que se recogen en el currículo, dando como resultado una pérdida más que notable de futuros lectores, de futuros amantes de la literatura y otras tantas artes que están relacionadas con la de escribir; e imposibilitando, además, la adquisición de los otros muchos beneficios que conlleva un buen hábito de lectura, como la obtención de vocabulario, la mejora de las habilidades expresivas o el desarrollo de un espíritu crítico.

Precisamente, una de las principales tareas que recaen en las manos de los docentes es la no tan ardua tarea, por difícil que parezca, de formar lectores. Es un error, como bien señala Ruiz Huici en uno de sus artículos¹, pensar que, con las lecturas de *El poema del Mio Cid*, *La Celestina* o *La casa de Bernarda Alba*, entre otras muchas obras que componen el canon español y el currículo de secundaria como obras de obligada lectura, el adolescente de hoy en día despierte el interés por leer y sea capaz de construir un hábito de lectura. El resultado es más bien el contrario. Al joven le resultará muy pesada la lectura y terminará por abandonarla o, como en muchos casos, leerla solo para hacer el examen.

Con todo esto, uno se puede preguntar qué hacer entonces con la literatura canónica. Nadie duda de su tremenda calidad literaria y de la necesidad de que los jóvenes se acerquen de algún modo a la lectura de los grandes clásicos de la literatura universal, pero, siendo realistas, un adolescente no está preparado para desarrollar el placer por la lectura leyendo únicamente este tipo de obras, a las que accede la gran

¹ Ruiz Huici, K. (1999). “La literatura juvenil y el lector joven”. *Revista de psicodidáctica*, 8, pp. 25-40.

mayoría de veces sin una motivación previa y a través de ediciones no adaptadas convenientemente a su edad.

A día de hoy, es impensable suprimir del currículo las obras marcadas, ya que poseen un valor cultural, didáctico y formativo muy importante, pero quizás se podrían abordar de otra manera, como pensó el novelista Arturo Pérez Reverte. El destacado escritor, observando los libros de Bachillerato de su hija, se dio cuenta de que el Siglo de Oro tan solo ocupaba una hoja en su libro de texto. El periodo más importante de las letras en nuestra historia ocupaba una hoja en un libro de Bachillerato. Precisamente, aquí es donde entra la literatura juvenil y una respuesta a qué hacer con las obras fundamentales en Secundaria.

Pérez Reverte pensó que podía concebir una obra destinada al público joven donde, de una forma atractiva para el adolescente, se vieran las características de este periodo histórico de manera didáctica. Así pues, escribió *El Capitán Alatriste*, ambientada en aquella época y narrada por un personaje de la misma edad que su hija. La obra atiende a dos aspectos claves: la España de la época, haciendo un recorrido por los distintos reinados y anécdotas y, obviamente, la literatura del Barroco, siendo personajes de la novela Quevedo, Góngora y Lope, entre otros y, destacando la polémica de las dos corrientes literarias del momento (el conceptismo y el culteranismo).

Como bien señala Pedro C. Cerrillo Torremocha²:

La lectura de las novelas de Alatriste, bien guiada, puede enseñar literatura. Y “educar” culturalmente desde ella, proponiendo otras actividades (visionado de pinturas o búsqueda de detalles de los escenarios teatrales de la época), y también otras lecturas: del *Capitán Alatriste* a otras novelas de la misma serie, o a poemas de Quevedo y Góngora, o a comedias de Tirso o Lope. Es uno de los grandes méritos de esta creación de Pérez Reverte que viene a decirnos que la novela juvenil también puede ser lectura prescrita en las aulas de Secundaria o de Bachillerato y que, por medio de ella, los jóvenes podrían acceder en mejores condiciones a la lectura de los clásicos literarios, recorriendo un itinerario lector en que no hubiera propuestas de lecturas que les resulten distantes, difíciles y, en ocasiones, incomprensibles; un itinerario en el que los clásicos deben llegar en el momento apropiado. Mientras, la buena literatura juvenil –que existe, sin duda– es necesaria en el itinerario lector de adolescentes y jóvenes.

Precisamente, siguiendo el ejemplo de Pérez Reverte y su obra, *Alatriste* como vía de conducción hacia obras que componen el canon y son imprescindibles en el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria, planteamos la lectura de los libros de Narnia

² Cerrillo Torremocha, P. C. (2005). “Sobre la literatura juvenil”. *Revista Verba Hispánica*, XXIII, p. 225.

(literatura joven) como un modo de acercar al alumnado, desde una perspectiva comparada, a la lectura y el conocimiento de obras cumbre, históricas y clásicas del currículo de Literatura Comparada en Castilla y León, como *La Biblia* y la mitología antigua.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Literatura juvenil y literatura universal comparada

Mientras que hace años se concebía la literatura juvenil como adaptaciones de obras y autores clásicos, como *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, con el paso del tiempo hemos experimentado un gran cambio social que tiene en su centro la realidad juvenil, que, además de la literatura, ha influido en el cine y en la música, con claro carácter comercial, por lo que, sin duda, podemos afirmar que sí existe una literatura juvenil³. Ahora bien, ¿literatura juvenil? ¿Por qué este término? ¿Qué edades abarca?

Numerosos autores, como Jaime García Padrino⁴, Pedro C. Cerrillo Torremocha⁵ o Pablo Lorente⁶, entre otros, han destacado dos factores de gran importancia en el auge de este tipo de literatura; por un lado, el deseo de los docentes por inculcar en sus alumnos el placer de la lectura, a través de creaciones más acordes a sus inquietudes; y, por otro lado, el interés de los autores y editores por desarrollar un mercado que todavía no había sido suficientemente explotado, y que podía aportarles importantes beneficios económicos.

Y han sido precisamente esa necesidad de crear unos hábitos lectores en los adolescentes y esa importancia de los jóvenes como consumidores potenciales del mercado de la industria editorial el germen de lo que hoy es ya casi un género literario con entidad propia, bautizado con el nombre de Literatura juvenil (nombre con el que se hace explícito el público al que se destinan las obras).

Un aspecto sustancial de la literatura juvenil son los temas frecuentes a los que se recurre cuando se va a escribir una obra destinada a este mismo público. Cerrillo Torremocha⁷ hace una magnífica lista con las diversas corrientes predominantes (sobre

³ García Padrino, J. (1998). “Vuelve la polémica: ¿Existe la literatura... juvenil?”. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 31, p. 7.

⁴ Íbidem.

⁵ C. Cerrillo Torremocha, P. (2005). “Sobre la literatura juvenil”. *Revista Verba Hispánica*, XXIII, p. 221-228.

⁶ Lorente Muñoz, P. (2011). *Consideraciones sobre la literatura infantil y juvenil. Literatura y subliteratura*.

⁷ C. Cerrillo Torremocha, P. (2005). “Sobre la literatura juvenil”. *Revista Verba Hispánica*, XXIII, pp. 216-219.

todo en narrativa), siendo las principales el realismo y la fantasía y, en menor medida, las aventuras, la historia y el amor.

Cabe destacar que sus personajes siempre suelen ser jóvenes con una edad comprendida entre los doce y dieciocho años, justamente la misma edad a la que esta literatura va destinada.

Otra de las características de este tipo de literatura es la dificultad léxica y sintáctica que suelen presentar estos libros, que es casi nula. Nos enfrentamos a un texto sin muchas complicaciones de entendimiento y, a menudo, bastante lineal.

Con todo esto, es curioso que uno de los temas más frecuentemente cuestionados a la hora de hablar de literatura juvenil sea la cuestión de la calidad literaria. En palabras de Victoria Fernández⁸:

Es una literatura de estilo indefinible y de una inequívoca mediocridad. La mayoría de estas obras juveniles no resisten una comparación seria con la narrativa para adultos; es más, ni siquiera merecerían la atención de los editores por su escaso interés y calidad literaria.

Como ya hemos dicho anteriormente, está claro que no se puede comparar *El Quijote*, por ejemplo, con cualquier libro de literatura juvenil. La dificultad técnica, sintáctica y, a menudo, y más para un adolescente, de comprensión y entendimiento, hacen que no se puedan equiparar estas literaturas.

De un tiempo a esta parte, la calidad literaria, en cuanto a lo juvenil se refiere, no ha hecho más que aumentar. Prueba de ello son los numerosos artículos y estudios que se han dedicado a este tipo de literatura en los últimos veinte años. Pero, a pesar de todo, nunca tendrá el carácter ni la importancia de muchas obras que forman la literatura, “a secas”.

Precisamente, se piensa que este auge se debe al deseo de los propios adolescentes por desarrollar unos hábitos de lectura⁹, pero, en nuestra opinión, es en gran parte por la necesidad de las editoriales de prosperar en el gran mercado que comprende este sector adolescente. Puede deberse también al deseo de algunos docentes, no todos, por fomentar el hábito lector a través de textos diferentes a los del canon literario

⁸ Citado en Ruiz Huici, K. (1999). *La literatura juvenil y el lector joven*. *Revista de psicodidáctica*, nº 8, p. 26. La autora publica este artículo, en 1995, dos años antes de que se publicara el mayor fenómeno de literatura juvenil en la historia, la saga de *Harry Potter*.

⁹ *Ibidem*, p. 33.

establecido en las aulas. O al deseo del propio escritor, bien por fines puramente didácticos, o, al igual que las editoriales, por mero interés económico.

En definitiva, estamos ante un casi reconocido género literario que día tras día prospera y llena las estanterías de librerías, bibliotecas y habitaciones. Un tipo de literatura que es y será fundamental en la enseñanza y que, cada vez más, servirá, como ya hemos dicho anteriormente, como vía de conducción hacia las obras canónicas y, por qué no, para crear el tan ansiado hábito de lectura en el adolescente.

2.2. *Las Crónicas de Narnia*

Las Crónicas de Narnia (1950-1956) es una heptalogía de libros juveniles escritos por el autor anglo-irlandés C. S. Lewis, que relatan las aventuras de una serie de animales parlantes y seres mitológicos en un mundo fantástico, llamado Narnia. La saga presenta dos formas posibles de lectura: el orden de publicación de los libros o el orden cronológico de la historia. Siguiendo este último, los libros que componen la saga son los siguientes:

- *El sobrino del mago* (1955).
- *El león, la bruja y el armario* (1950).
- *El caballo y el muchacho* (1954).
- *El príncipe Caspian* (1951).
- *La travesía del Viajero del Alba* (1952).
- *La silla de plata* (1953).
- *La última batalla* (1956).

De los siete libros, *El León, la Bruja y el Armario* (el segundo libro en orden cronológico, pero el primero publicado) es el más reconocido y vendido.

Las Crónicas de Narnia son una colección “imaginativa”, pero no “imaginaria”. De acuerdo con el propio autor y siguiendo también las aportaciones de Mc Grath, entendemos por “imaginario” aquello que el ser humano inventa y que no encuentra correspondencia alguna en la realidad, mientras que lo “imaginativo” es algo que el ser humano produce intentando responder a otra cosa que está por encima de él o que no

alcanza a comprender, creando, pues, imágenes que puedan adecuarse o que representen esto a lo que no se encuentra explicación¹⁰.

En esta línea podríamos relacionar los términos de ‘verosimilitud’ e ‘inverosimilitud’, tan asiduos en la literatura. Al igual que los siete libros responden a una colección “imaginativa”, de la misma forma podríamos encuadrarlos en libros totalmente verosímiles, al menos para el público al que están destinados: los jóvenes. Los animales parlantes, el poder de la magia, los castillos, caballeros y dragones, los seres mitológicos... son aspectos que realmente pueden tener algo de verdadero, de verosímil, en el pensamiento del joven, a la vez que se mezcla con lo que Mc Grath y Lewis llamaron “imaginativo”, algo que el público juvenil recrea intentando responder a otra cosa que él mismo no alcanza a comprender.

Las Crónicas de Narnia es el acceso a otra realidad, tal cual lo hizo varios años antes Lewis Carrol con *Alicia en el país de las maravillas* (1865), por poner otro ejemplo de literatura juvenil. Mientras que Alicia, en el libro de Carrol, llega fortuitamente a la nueva realidad a través de una caída por una madriguera, Lucy, que es la primera en llegar a Narnia de todos los hermanos Pevensie, llega al país de Aslan a través de un armario de madera.

Se trata de la presencia de un mundo secundario bastante presente en numerosas obras juveniles, como por ejemplo *Harry Potter* (1997), *Peter Pan* (1904) e incluso *El señor de los anillos* (1954) de J.R.R. Tolkien, amigo íntimo de C. S. Lewis. Así pues, y como mencionamos anteriormente, la creación de otros mundos y de otras realidades es uno de los ejes principales para la narrativa juvenil.

Según afirma el propio autor en su autobiografía *Surprised by Joy: The Shape of My Early Life (Cautivado por la alegría)*, *Las Crónicas* parten de la imaginación y todo comienza con la ensoñación de un fauno que transporta unos paquetes en un paraje nevado. A partir de ahí, toda una serie de seres mitológicos vendrán a su mente para ir, poco a poco entrelazando esta fantasía¹¹.

¹⁰ Mc Grath, A. (2013). *C.S. Lewis: A Life*. Londres: Hodder y Stoughton Ltd, p. 263. Citado en Guadamillas Gómez, M. V. (2015). “El León, la bruja y el armario: Recreaciones y fantasía en la narración infantil de C. S. Lewis”. *Revista de literatura infantil e xuvenil*, nº 2, pp. 217-232.

¹¹ *Ibidem*.

Precisamente, la utilización de estos seres mitológicos sirve como pretexto para escribir sobre lo que C. S. Lewis quiere. Además, de la mano de la mitología están los símbolos. La simbología, concretamente religiosa, que adopta el escritor está presente en los siete libros, pero ¿por qué?

En su juventud Lewis era ateo, pero más tarde, influenciado por argumentos y publicaciones de sus colegas cristianos en Oxford, principalmente por su amigo J. R. R. Tolkien y por el libro de G. K. Chesterton, *The Everlasting Man (El hombre eterno)*, y también por los relatos fantásticos del escocés George MacDonald, fue redescubriendo lentamente el cristianismo. Tal y como relata en su autobiografía, en 1929 empezó a creer en la existencia de Dios, aunque peleó fieramente en contra de su fe. Así pues, cuando escribe *El león, la bruja y el armario* en 1950 y los sucesivos volúmenes de la saga, esta conversión ya se había producido, lo cual podría explicar la gran alegoría cristiana contenida en la obra y sus posibles intentos de adoctrinamiento y catequización infantil que referiremos más adelante¹².

Queremos dejar claro que las interpretaciones de estas siete obras pueden ser múltiples, de manera que cada lector es libre de su propio pensamiento. Sin embargo, nos gustaría adentrarnos en este posible adoctrinamiento que lleva a cabo C. S. Lewis, no sin antes estudiar los componentes mitológicos, filosóficos y las numerosas alegorías distintas al cristianismo que aparecen en la obra.

Lo primero a destacar y uno de los rasgos más característicos de la obra es el gran número de animales que aparecen, algo lógico y común en la narrativa juvenil. Además, el autor dota a muchos de estos animales, los que reciben la bendición de Aslan (el león) en un inicio, de voz, sentimientos y acciones propias de seres humanos.

En este contexto, hemos de tener en cuenta que, como apunta Mc Grath, Lewis intenta dar respuesta a algunas teorías muy en boga en la época, tales como las que promovían los círculos de científicos vivisectores y que veían a animales como el ratón como mero material de laboratorio. Así pues, parece que el autor intenta huir de estas tendencias y nos presenta a un ratón (Reepicheep) que da muestra de nobleza y virtud¹³.

¹² Íbidem.

¹³ Íbidem.

Precisamente, la nobleza y la virtud son dos características que presentan muchos de los animales parlantes que están bajo el amparo de Aslan. Son animales leales, con un corazón puro, bondadosos y siempre dispuestos a ayudar, como es el caso de los castores (el señor y la señora castora). Estos dos animales serán los encargados de ayudar, en *El León, la Bruja y el Armario*, a los cuatro hermanos Pevensie a llegar a Cair Paravel, su futuro palacio, además de proporcionarles alimento, bebida y refugio.

Así pues, los animales y criaturas de Aslan no se asocian a comportamientos viles, sino que, en palabras de María Victoria Guadamilla Gómez:

hacen que esta narración pueda ser encuadrada dentro de la literatura infantil en la que, generalmente, los animales toman voz humana y transmiten virtudes o modelos de comportamiento al público infantil¹⁴.

El caso contrario lo encontramos en los animales y seres de Jadis, conocida como la Bruja Blanca que es mitad mujer y mitad Jinn. En *El León, la Bruja y el Armario*, los castores serán los encargados de contar a los hermanos Pevensie la historia de la Bruja Blanca:

-Eso es lo que no comprendo, señor Castor -dijo Peter-. Quiero decir, ¿acaso no es humana la bruja?

-A ella le gustaría que lo creyéramos -respondió él-, y en eso basa su pretensión de ser reina. Pero no es una Hija de Eva. Desciende de la primera esposa de vuestro padre Adán [...], aquella a la que llamaban Lilith, y que pertenecía a la raza de los genios. De ahí es de donde proviene ella por una parte, y por la otra, de los gigantes. No, no, no existe ni una gota de sangre humana en la bruja¹⁵.

Los Jinns tienen naturaleza demoniaca según el folklore árabe. El propio Satán es hijo de un Jinn. Son espíritus de la naturaleza que datan de tiempos pre-islámicos, y además de demoniacos se les cree causa de locura, de acuerdo con la tradición¹⁶.

Los animales que están bajo la protección de la Bruja son seres que se relacionan con la maldad, la oscuridad, lo monstruoso. Así lo refleja el autor cuando los enumera en la noche que han capturado a Aslan y todos se están burlando de él:

Había una gran muchedumbre aguardando alrededor de la Mesa de Piedra y aunque la luna brillaba, muchos de ellos sostenían antorchas que ardían con malévolas llamas rojas y humo

¹⁴ Íbidem.

¹⁵ Lewis, C. (2005). *El León, La Bruja Y El Armario*. Barcelona: Destino, p. 102.

¹⁶ Guadamillas Gómez, M.V. (2015). "El León, la bruja y el armario: Recreaciones y fantasía en la narración infantil de C. S. Lewis". *Revista de literatura infantil e juvenil*, 2, 217-232.

negro. ¡Tenían una pinta horrible! Ogros con dientes monstruosos, lobos y hombres con cabezas de toros; espíritus de árboles malignos y plantas venenosas; y otras criaturas que no describiré porque si lo hiciera los adultos probablemente no te permitirían leer este libro: espantos, arpías, íncubos, espectros, diablos, efrets, trasgos, orknies, duendes y etnes. En realidad allí estaban todos los que pertenecían al bando de la bruja y que el lobo había convocado siguiendo sus órdenes; y justo en el centro, de pie junto a la Mesa, se hallaba la bruja en persona¹⁷.

Además, la naturaleza maléfica de la Bruja se muestra también en la descripción que se hace de ella cuando aparece ante Edmund por primera vez: “Tenía el rostro blanco; no simplemente pálido, sino blanco como la nieve, el papel o el azúcar en polvo, a excepción de la boca, que era de un rojo intenso”¹⁸. Esta descripción concuerda perfectamente con la apariencia demoníaca de Lilith o de un súcubo, lo que aporta un refuerzo extra en el significado real de Jadis.

Este es un ejemplo muy claro de las contraposiciones que logra Lewis en su obra. Lo bondadoso y bueno de la parte de Aslan y lo malvado y satánico de la parte de la Bruja Blanca. Aunque de esta gran contraposición entre el bien y el mal nos encargaremos más adelante.

Volviendo al reino animal, sin duda, el más importante en toda la saga es Aslán, el león. Lewis no solo dota al león de unos poderes sobrehumanos, los cuales guardan relación con Cristo (como veremos más adelante), sino que él conoce de primera mano la figura de este animal. El león es un ser temido, el rey de la selva, con un porte imponente, un fuerte rugido que genera temor y, además, es el mayor depredador dentro de la cadena alimenticia. Tanto es así que, todos los seres de los libros de *Narnia*, cuando ven aparecer a Aslan por primera vez, sienten una especie de miedo. Un miedo sustentado en la figura propia del león. Si Lewis hubiera creado un Dios con aspecto de, por ejemplo, rana, nadie lo tomaría en serio.

Pero en lo referente al propio Aslan, ni los castores ni los niños supieron qué hacer o decir cuando lo vieron. La gente que no ha estado en Narnia a veces piensa que una cosa no puede ser buena y terrible al mismo tiempo, pero si los niños compartían esa opinión, dejaron de hacerlo inmediatamente en aquel momento. Pues cuando intentaron mirar el rostro de Aslan sólo vislumbraron la dorada melena y los enormes, regios, solemnes y

¹⁷ Lewis, C., 2005. *El León, La Bruja Y El Armario*. Barcelona: Destino, p 186.

¹⁸ *Ibidem*, p. 41.

sobrecogedores ojos; y a continuación descubrieron que no podían mirarlo sin dejar de temblar¹⁹.

Esta idea de la mezcla de la sensación de terror, pero a la vez de salvación, al menos por parte de los aliados de Aslan, cuando ven al propio león, es una fórmula que se repite en toda la saga. Quizás Lewis, a la hora de caracterizar a Aslan, se preguntó qué sentiría él mismo si ve aparecer a la figura de Dios ante sus ojos y, desde luego, la respuesta sería una mezcla total de sentimientos. Puede ser que la primera sensación de miedo sea originada por la personificación de algo de lo que han oído hablar durante años, incluso durante miles de años las generaciones pasadas, que creen en ello, pero que, sin embargo, jamás han visto. Algo parecido sería Dios en la Tierra.

Además, este argumento toma fuerza cuando el león se les vuelve a aparecer en los siguientes libros a nuestros principales protagonistas. Una vez que lo han visto, que lo conocen, que han hablado con él, el miedo y el temor hacia la figura de Aslan se desvanece, quedando la alegría y la emoción (llegando incluso a tocar su melena). Tan solo quien lo ve por primera vez tiembla:

La fresca atmósfera se tornó repentinamente más fresca y un resplandor centelleó detrás de ellos. Todos se volvieron. Tirian fue el último en hacerlo porque estaba asustado. Allí estaba lo que más había deseado ver en toda su vida, enorme y real, el león dorado, Aslan en persona, y sus compañeros se arrodillaban ya en círculo alrededor de sus patas delanteras y enterraban manos y rostros en su melena mientras él inclinaba la lengua. Luego fijó los ojos en Tirian, y éste se acercó, temblando, y se arrojó a los pies del león, quien lo besó²⁰.

Antes de profundizar sobre la simbología cristiana, hay que recalcar las continuas alegorías mitológicas que utiliza Lewis en los siete libros. Sin ir más lejos del primer libro, el autor ya nos introduce toda una serie de personajes mitológicos que nos acompañarán a lo largo de toda la saga:

De los árboles surgieron gentes estrafalarias, dioses y diosas del bosque; salieron acompañados de faunos, sátiros y enanos. Del río emergió el dios del río con sus hijas náyades²¹.

En la mitología griega, según el *Diccionario de mitología griega y romana* de Pierre Grimal²², las náyades son las ninfas del elemento líquido, dotadas de gran

¹⁹ Íbidem, p. 156.

²⁰ Lewis, C. (2005). *La última batalla*. Barcelona: Destino, p. 210.

²¹ Lewis, C. (2005). *El sobrino del mago*. Barcelona: Destino, p. 161.

²² Grimal, P. (2018). *Diccionario De Mitología Griega Y Romana*. Barcelona: Paidós.

longevidad, pero mortales. En cuanto a su genealogía, hay tres teorías; la primera, dada por Homero en la *Ilíada*, las establece como hijas de Zeus. En la segunda teoría, se relaciona a las náyades con la estirpe de Océano y, por último, la hipótesis más frecuente es que sean simplemente hijas del dios del río en el que habitan.

Además, los seres mitológicos del bosque aparecen continuamente en la obra. Los faunos, sátiros y enanos son los personajes secundarios de la saga juvenil. El primer ser mitológico con el que se encuentra la pequeña Lucy, una de las protagonistas de Narnia, es el fauno Tumnus, que podría ser una remodelación del antiguo dios romano Fauno, ya que, como su propio nombre indica, es un dios “favorable” (*qui fauet*), tal y como recoge el diccionario de Grimal. En la mencionada escena, Tumnus ayuda a Lucy a buscar un refugio en mitad de la noche, traicionando a su promesa de capturar a los “Hijos de Adán” para llevarlos ante la Bruja Blanca²³.

En cuanto a los seres que guiaban a las criaturas mitológicas, los dioses y diosas del bosque, podrían ser Diana (diosa de los animales salvajes, aves y bosques) y Atis (dios de la vegetación).

Tal y como queda patente en toda la saga –y como hemos podido comprobar en el párrafo antes citado– Lewis posee un gran dominio sobre la tradición grecolatina, y así lo hará ver en su obra.

Las alegorías mitológicas continúan y, esta vez, tenemos a Aslan manteniendo una conversación con un caballo, al cuál le pregunta si desea ser un caballo alado²⁴. En la antigüedad, Pegaso era un caballo alado que desempeñó un papel en varias leyendas, como en la de Perseo o en la de Belerofonte.

Otro dios romano al que acude asiduamente el autor es a Baco y a sus fiestas (las Bacantes)²⁵. En el segundo libro, Tumnus explica a Lucy en qué consistían estas celebraciones y en estas páginas encontramos multitud de referencias mitológicas, como por ejemplo la mención a Sileno y su asno (descrito en el Grimal como un personaje gordo, feo y borracho que iba a duras penas sobre los lomos de su asno). También aparece el dios Pan con su flauta (dios de los pastores y de los rebaños).

²³ Lewis, C. (2005). *El león, la bruja y el armario*. Barcelona: Destino, p. 19.

²⁴ Lewis, C. (2005). *El sobrino del mago*. Barcelona: Destino, p. 196.

²⁵ Lewis, C., 2005. *El león, la bruja y el armario*. Barcelona: Destino, pp. 24 y 25.

Incluso hay ciertas pinceladas que recuerdan a *Las Metamorfosis* de Ovidio cuando Aslan convierte en asno (otra vez la figura del asno que tomará importancia más adelante) a Rabadash:

Rabadash no había dejado de mover las orejas y en cuanto Aslan dijo: “¡Ha llegado la hora!”, éstas empezaron a cambiar. Crecieron más largas y puntiagudas y no tardaron en quedar cubiertas de pelo gris. Y mientras todos se preguntaban dónde habían visto orejas parecidas, el rostro de Rabadash empezó a cambiar también. [...] A continuación se encontró a cuatro patas, y sus ropas desaparecieron, y todos rieron más y más fuerte, incapaces de contenerse, porque en aquel momento lo que había sido Rabadash era, simplemente y sin la menor duda, un asno²⁶.

A su vez, también encontramos una metamorfosis en *El príncipe Caspian* que recuerda al mito del Rapto de Proserpina:

Junto a un pozo situado en un patio encontraron a un hombre que le pegaba a un muchacho. El palo floreció en la mano del hombre, que intentó arrojarlo al suelo, pero éste permaneció pegado a su mano. El brazo se convirtió en una rama, su cuerpo en el tronco de un árbol y sus pies echaron raíces. El muchacho, que momentos antes lloraba, prorrumpió en carcajadas y se unió a ellos²⁷.

El quinto libro, *La travesía del Viajero del Alba*, nos puede trasladar a la *Odisea* de Homero al ser un viaje en barco descubriendo nuevos territorios, personajes e incluso monstruos y criaturas marinas, como es el caso de la gran serpiente marina que encuentran los protagonistas en medio del viaje:

Los ojos eran enormes, ojos concebidos para mirar en las oscuras profundidades del océano, y las fauces estaban abiertas y mostraban una doble hilera de dientes afilados como los de los peces. Se alzó sobre lo que en un principio creyeron que era un cuello inmenso; pero a medida que emergía más y más, comprendieron que no se trataba del cuello, sino del cuerpo y que lo que veían era lo que tantas personas, en su estupidez, habían deseado siempre contemplar: una gran serpiente marina²⁸.

Como hemos podido comprobar, hay una gran cantidad de alegorías y referencias mitológicas que el autor ha trabajado a fondo y que conoce de primera mano, las cuales utiliza y maneja de una manera brillante para trazar y elaborar, con la ayuda de los antiguos mitos, toda la tradición narniana. Estas referencias son, por tanto, una gran herramienta para trabajar ciertos contenidos del currículo de Literatura Universal, como veremos en el siguiente apartado.

²⁶ Lewis, C., 2005. *El caballo y el muchacho*. Barcelona: Destino, p. 271.

²⁷ Lewis, C., 2005. *El príncipe Caspian*. Barcelona: Destino, p. 255.

²⁸ Lewis, C., 2005. *La travesía del Viajero del Alba*. Barcelona: Destino, p. 152.

Ahora bien, si de alegorías y simbolismo se trata, puede decirse que el hilo simbólico y conductor de todos los libros de *Narnia* es el cristianismo. Como hemos dicho anteriormente, Lewis, influenciado por algunos amigos y alguna que otra lectura, fue acercándose poco a poco al cristianismo. Así pues, cuando comienza a escribir la saga en 1950, su conversión al cristianismo ya se había producido.

El trasfondo cristiano está presente en toda la saga:

- *El sobrino del mago* trata del origen y de la creación de Narnia, de los animales que habitan en aquella tierra y de la vida en general, lo que nos hace pensar inmediatamente en el primer libro del *Pentateuco*, el *Génesis*, la creación del mundo, del hombre y de la vida.
- *El león, la bruja y el armario* nos muestra la muerte y la resurrección de Aslan, lo que se asemeja a un acontecimiento único que aparece en más de cinco lugares de la *Biblia* (en las epístolas de Pablo y en los evangelios de Marcos, Mateo, Lucas y Juan); la muerte y resurrección de Jesús.
- *El caballo y el muchacho* es la historia de la conversión de un no creyente, que puede ser similar a la propia historia de Lewis.
- *El príncipe Caspian* trata sobre la lucha por restablecer la fe verdadera tras un periodo de corrupción.
- *La travesía del Viajero del Alba* es una lucha interna y un viaje espiritual del protagonista en busca de Dios.
- *La silla de plata* hace referencia a la guerra entre el Bien y el Mal, entre Dios y las fuerzas malignas.
- Y, *La última batalla* recoge el Apocalipsis y el Juicio Final, donde desaparece Narnia y donde se aprecia la muerte y la vida en el cielo. En la *Biblia*, el Apocalipsis aparece en el libro de las *Revelaciones*, el último del *Nuevo Testamento*.

Sin embargo, este posible adoctrinamiento e intento de catequización infantil que lleva a cabo el autor para escribir *Las Crónicas de Narnia*, no se reduce a los temas principales de los libros, sino que está presente en numerosos aspectos que aparecen dentro de cada uno de ellos:

Por el este, el cielo cambió de blanco a rosa y de rosa a dorado. La voz creció y creció, hasta que todo el aire se estremeció con ella, y justo cuando alcanzaba el sonido más potente y glorioso que había producido hasta el momento, el sol se alzó. [...] Y a medida que sus rayos recorrían la tierra, los viajeros vieron por vez primera en qué clase de lugar se encontraban. Era un valle por el que serpenteaba un río amplio y veloz [...]. Al sur había montañas, al norte colinas más bajas. No obstante era un valle de simple tierra, rocas y agua; no se veían árboles, ni muchos colores²⁹.

El león seguía cantando; pero la canción había vuelto a cambiar. [...] Pero el efecto que la canción tenía sobre los dos humanos no era nada comparado con el que tenía sobre el territorio. [...] El terreno se iba llenando de montecillos por todas partes. Eran de tamaños muy distintos, algunos no mayores que madrigueras de topos, otros tan grandes como carretillas, dos del tamaño de casitas de campo. Y los montecillos se movieron e hincharon hasta estallar, y la tierra desmoronada se derramó por los costados, y de cada montículo surgió un animal³⁰.

En estos fragmentos, Lewis nos presenta a un león que va caminando por un valle completamente plano, sin vegetación, sin naturaleza, sin animales, sin vida y oscuro, al igual que sucede con la creación de la Tierra en el Génesis: “Al principio Dios creó el cielo y la tierra. La tierra era soledad y caos, y las tinieblas cubrían el abismo”³¹. A medida que el animal avanza, con sus rugidos y su aliento, va dando forma y vida a la nueva tierra que será Narnia:

Y ahora, por vez primera, el león estaba callado; paseaba de un lado a otro por entre los animales, y de vez en cuando se acercaba a dos de ellos -siempre de dos en dos- y les rozaba el hocico con el suyo. Tocaba a dos castores de entre todos los castores, a dos leopardos de entre todos los leopardos [...] Finalmente el león se quedó quieto y todas las criaturas que había tocado se acercaron y formaron un amplio círculo a su alrededor³².

Aquellos que no había tocado empezaron a dispersarse, y sus sonidos se fueron desvaneciendo en la distancia. Los animales elegidos que se quedaban permanecían en un silencio absoluto, con los ojos muy fijos en el león³³.

No es casualidad que Lewis hiciera que el Dios narniano, Aslan, eligiera una pareja de cada raza animal, al igual que Noé en su pasaje del arca:

De todos los animales puros toma siete parejas de cada especie, machos y hembras, y de los impuros toma sólo una pareja, macho y hembra [...] con el fin de conservar la especie sobre la tierra³⁴.

²⁹ Lewis, C., 2005. *El sobrino del mago*. Barcelona: Destino, p. 140.

³⁰ *Íbidem*, p. 154-155.

³¹ *Génesis* 1, 1-3.

³² *Íbidem*, p. 157.

³³ *Íbidem*, p. 158.

³⁴ *Génesis* 7, 1-4.

Pero no solo es llamativo la alegoría de Noé y los animales, sino la forma en la que Aslan elige a estos. Es una especie de suspiro, una rozadura con su hocico que de alguna forma simboliza la bendición del león, la bendición de Dios, que a su vez sería un símil de la señal de la cruz, un signo sacramental que identifica a quien la hace como cristiano.

Esta señal, la del suspiro de Aslan, va a ser muy frecuente a lo largo de toda la saga, tanto para “bendecir” a los personajes como para sanarles, curarles las heridas y llenar de valor a los personajes para que sean capaces de llevar a cabo sus misiones:

No sabía cómo podría hacerlo pero en aquellos momentos se sentía muy seguro de que sería capaz de llevarlo a cabo. El león aspiró con fuerza, inclinó aún más la cabeza y le dio un beso de león. Al instante Digory se sintió imbuido de una nueva energía y valentía³⁵.

Además, la señal inequívoca de la creación de un nuevo mundo se hace presente en el siguiente párrafo, donde Aslan puede actuar como el hijo de Dios, como el mesías, el enviado a la tierra para salvar al hombre y a la vez como el propio Dios al hacer el autor explícito el cielo y no concretando si la voz pertenecía a este o al mismo león. De igual manera, utiliza la palabra *Divinas*, derivado del latín *divus*, ‘dios’.

Entonces se produjo un veloz fognazo parecido a una llamarada -que no quemó a nadie- procedente del cielo o del mismo león [...] y la voz más profunda e impetuosa que habían oído jamás empezó a decir:

-Narnia, Narnia, Narnia, despierta. Ama. Piensa. Habla. Sed Árboles Andantes. Sed Bestias Parlantes. Sed Aguas Divinas³⁶.

Lewis hace una brillante caracterización del personaje de Aslan. Es consciente de que es la figura principal de la obra y, por si fuera poco, es su representación de Dios en la ficción. Por estos motivos, tiene que dotar al personaje de una voz misteriosa, ejemplar, sosegada, tranquila pero furiosa cuando es necesario y con un perfecto tratamiento a los demás (como si realmente estuviera hablando Dios). Recordemos que pretende la catequización y el adoctrinamiento de los más jóvenes y para eso es necesario caracterizar a un Dios poderoso y bondadoso, un dios misterioso que solo aparece cuando realmente lo necesitas y que pone a prueba tu fe, además de representarlo con la figura de un poderoso león, un animal bastante llamativo e interesante para el público juvenil. A medida que se avanza en la saga, la alegoría a

³⁵ Lewis, C., 2005. *El sobrino del mago*. Barcelona: Destino, p. 195.

³⁶ *Ibidem*, p. 159.

Dios es cada vez más visible y Lewis, realmente y a través de la figura del león, hace que quieras acercarte más a él.

Otra referencia al cristianismo la encontramos en el tratamiento de Aslan hacia otros personajes. A unos los llama “hijos” (“-Hijo de Adán -siguió el león-”³⁷, “-Hijo-dijo Aslan al cochero”³⁸), del mismo modo que lo hace Dios en la *Biblia* (“Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios”³⁹)⁴⁰; a otros simplemente los llama por su nombre de pila, sin ser “hijos de”. De este modo, Lewis establece una clara diferencia entre los personajes buenos y bondadosos que están del lado del león (los cristianos) y los personajes que no lo están (los no cristianos), que son precisamente los que libran batallas contra Narnia y Aslan; son el lado oscuro y maligno, relacionado con el infierno y el diablo.

El segundo libro, *El león, la bruja y el armario*, podría ser perfectamente comparado con los pasajes de la *Biblia* de la traición de Judas a Jesús hasta su muerte y resurrección. Tenemos a uno de los protagonistas, Edmund, el cual se encuentra con Jadis, la Bruja Blanca y esta, consciente de que es un “Hijo de Adán”, uno de los cuatro que llegaría a Narnia para vencerla y desterrarla, le ofrece todo lo que un niño más desea: unos dulces, por los que acaba abandonando a sus hermanos. Similar a lo que más suele desear el hombre en su edad adulta: dinero. Justo por lo que traicionó Judas a Jesús:

Satanás entró en Judas, el llamado Iscariote, que era uno de los doce. Y fue a hablar con los sumos sacerdotes y con los jefes militares sobre la manera de entregárselo. Ellos se alegraron y se comprometieron a darle dinero. Judas aceptó la propuesta, y buscaba la ocasión de entregarlo sin que la gente se enterara⁴¹.

³⁷ *Íbidem*, p. 184.

³⁸ *Íbidem*, p. 187.

³⁹ *Romanos* 8, 14.

⁴⁰ No sólo es significativo el nombramiento a los demás como “hijos”, sino también el complemento del nombre “de Adán”, en el caso de los hombres, y “de Eva”, en el caso de las mujeres. Recordemos que Adán y Eva, según las religiones abrahánicas (entre ellas, el cristianismo), fueron los primeros seres humanos de la tierra, creados por Dios a su imagen y semejanza para ser los padres de todas las generaciones posteriores. Según recoge el *Génesis*, Dios les advirtió: “Sed fecundos y multiplicaos, poblad la tierra y sometedla (*Génesis* 1, 28).

⁴¹ *Lucas* 22, 3-7.

Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los sumos sacerdotes y les dijo: “¿Qué me queréis dar, y yo os lo entrego?” Ellos le ofrecieron treinta monedas de plata. Desde ese momento buscaba la oportunidad para entregarlo⁴².

Así se relata en Narnia la traición de Edmund, recalcando que lo único que deseaba eran los dulces, como Judas el dinero:

No hay que pensar que Edmund fuera tan malo que realmente deseara que convirtieran en estatua de piedra a sus hermanos. Lo que en realidad deseaba eran las delicias turcas y convertirse en príncipe [...] ⁴³.

Como hemos mencionado anteriormente, Aslan es un fiel retrato de la figura de Dios y actúa como tal, incluso ejerciendo la misericordia propia de la figura santa. Según la *Biblia*, Jesús murió en la cruz para perdonar los pecados del hombre, incluyendo su perdón a Judas Iscariote. Algo parecido a este relato utilizó Lewis para efectuar el perdón de Aslan a Edmund.

Al cabo de unos días, Edmund estaba totalmente arrepentido de su traición, y la Bruja lo llevó ante Aslan sabiendo lo que pasaría. Según la Magia Insondable de la que se habla en el libro, la Bruja tenía derecho a cobrar la vida de una víctima por cada traición al león:

Tú al menos conoces la magia que el emperador colocó en Narnia al principio de todos los tiempos. Sabes que todo traidor me pertenece como presa legítima y que por cada traición tengo derecho a una víctima⁴⁴.

Entonces, Aslan mantuvo una conversación con Jadis donde ofrecía su vida a cambio de que perdonara la vida al niño, o lo que es lo mismo, Aslan dio la vida por los hermanos y por Narnia, al igual que Jesús lo hizo muriendo crucificado.

La muerte del león es otro punto fuerte en su comparativa con Jesucristo. El dios narniano muere en una mesa de piedra en lo alto de una colina, un lugar un tanto parecido al calvario en el que se planta la cruz donde murió Jesús. Ambos lo hicieron además entre las risas y burlas de los enemigos:

Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, crucificaron allí a Jesús y a los criminales, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Y se repartieron sus vestidos a suertes. El pueblo estaba mirando. Las mismas

⁴² Mateo 26, 14-16.

⁴³ Lewis, C., 2005. *El león, la bruja y el armario*. Barcelona: Destino, p. 112.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 174.

autoridades se burlaban, diciendo: “Ha salvado a otros; que se salve a sí mismo si es el mesías de Dios, el elegido”. También los soldados se burlaban de él, se acercaban y le daban vinagre, diciendo: “Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo”⁴⁵.

Las arpías se abalanzaron sobre él y profirieron un agudo chillido triunfal cuando vieron que no ofrecía resistencia. A continuación otros [...] se apresuraron a ayudarlas, y entre todos pusieron al león acostado de espaldas y le ataron las cuatro patas juntas, sin dejar de lanzar gritos y aclamaciones como si hubieran hecho algo muy valeroso, aunque, de haberlo querido el león, una de aquellas garras habría supuesto la muerte de todos ellos. Sin embargo no hizo ningún ruido, ni siquiera cuando los enemigos, tensando y tirando, ataron las cuerdas con tal fuerza que se le clavaron en la carne. [...]

-¡Vaya, pues si no es más que un gato grande, al final y al cabo” -chilló uno.

-¿Esto es lo que tanto temíamos? -dijo otro.

Se apelotonaron alrededor de Aslan, mofándose, a la vez que le decían cosas como:

-¡Gatito, gatito! Pobre gatito.

-¿Cuántos ratones has atrapado hoy, gato?⁴⁶

No solo coinciden ambos relatos en la forma burlesca en la que los enemigos tratan al león y a Jesús, sino en la pasividad de ambos ante la situación. Uno, cuando Lewis escribe que con una sola garra podría haber destruido todas las cuerdas y haber matado a todos los seres que allí estaban presenciando su próxima muerte. Otro, cuando la *Biblia* recoge: “Ha salvado a otros; que se salve a sí mismo” o “Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo”⁴⁷. Es muy posible creer que Jesús, si hubiera querido, se hubiera salvado, al igual que Aslan; la pregunta es entonces: ¿por qué no lo hicieron?. Como hemos explicado antes, no lo hicieron para salvar a los hombres.

La resurrección de Aslan también es tomada como una alegoría a la resurrección de Jesucristo, casi de la misma forma que se nos cuenta en la *Biblia*:

En ese instante oyeron a su espalda un fuerte ruido; un enorme y ensordecedor crujido, como si un gigante acabara de romper un plato descomunal. [...] La salida del sol había hecho que todo tuviera un aspecto muy diferente -todos los colores y sombras habían cambiado-, tanto que por un momento no vieron lo más importante. Aunque no tardaron en verlo. La Mesa de Piedra estaba rota en dos pedazos con una enorme hendidura que la recorría de extremo a extremo; y no había ni rastro de Aslan. [...] Se dieron la vuelta. Allí, brillando bajo la luz del amanecer, más grande de lo que lo habían visto antes, sacudiendo la melena, que al parecer había vuelto a crecer, estaba el propio Aslan⁴⁸.

⁴⁵ Lucas 23, 33-38.

⁴⁶ Lewis, C., 2005. *El león, la bruja y el armario*. Barcelona: Destino, p.s 187-188.

⁴⁷ Lucas 23, 35.

⁴⁸ Lewis, C., 2005. *El león, la bruja y el armario*. Barcelona: Destino, pp. 198-200.

El sepulcro o la Mesa de Piedra donde yacía muerto Aslan es similar al sepulcro donde descansaba Jesús. Además, coinciden en las mujeres que estaban presentes cuando vieron el sepulcro roto/abierto. En el caso de la *Biblia*, eran tres mujeres, según el *Evangelio de San Marcos*⁴⁹; María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé. Las tres mujeres fueron al sepulcro de Jesús y vieron la losa removida, además de un joven sentado con una túnica blanca que les dijo que Jesús había resucitado. En *Las Crónicas de Narnia*, son las dos hermanas protagonistas las que se acercan al sepulcro tras oír un fuerte ruido y ven que la Mesa de Piedra donde yacía Aslan estaba rota (al igual que la losa removida del sepulcro de Jesús).

En *El caballo y el muchacho*, Shasta, el protagonista del tercer libro cuenta la historia de cómo llegó a Tashbaan, ciudad en la que vivía con su padre adoptivo. Esta historia podría ser una pequeña alegoría de la historia del nacimiento de Moisés, que se nos cuenta en el libro bíblico del Éxodo.

-Bueno, en cuanto nos vio a Corin y a mí, parece que el centauro me miró y dijo: “Llegará un día en que este niño salvará Archenland del peor peligro que correrá jamás”. De modo que, desde luego, mis padres se sintieron muy complacidos. Sin embargo, había alguien presente que no sintió lo mismo. [...] al parecer había hecho algo malo, esfaltar o una palabra parecida, no entendí muy bien esa parte, y mi padre había tenido que destituirlo. [...] Así pues en cuanto se enteró de que yo iba a salvar Archenland de un gran peligro decidió que era necesario hacerme desaparecer. Consiguió secuestrarme [...] Al final nuestra gente se apoderó del barco; pero yo no estaba allí. El mismo lord Bar había muerto en la batalla. Sin embargo, uno de sus hombres dijo que, a primeras horas de la mañana, tan pronto como comprendió que acabaría siendo alcanzado, Bar me había entregado a uno de sus caballeros y nos había hecho marchar a ambos en el bote de la nave. Y aquel bote jamás se encontró. Desde luego era el mismo bote que Aslan, que parece hallarse detrás de todos los relatos, empujó a tierra en el lugar oportuno para que Arsheesh me encontrara⁵⁰.

Como podemos comprobar, un enemigo del padre de Shasta se hizo a la mar con él y su hermano para escapar del inminente rescate. Shasta iba a ser el salvador de su propia tierra, en este caso Archenland. Además, el caballero de lord Bar separó a los hermanos y los dejó en el río sobre una pequeña cesta que, como se nos cuenta, con la ayuda de Aslan, logró llegar a buenas manos.

Algo similar ocurre con la historia de Moisés. Las mujeres del pueblo hebreo, esclavo en Egipto, se vieron obligadas por el rey del propio país a arrojar al río a todo varón que naciera. Un hombre de la casa de Leví se casó con la hija de otro levita y esta

⁴⁹ Marcos 16.

⁵⁰ Lewis, C., 2005. *El caballo y el muchacho*. Barcelona: Destino, pp. 257-258.

concibió a un hermoso varón, el cual ocultó durante tres meses. Al notar que ya no podía ocultarlo más, tomó una cesta de papiro, puso en ella al niño y la dejó entre los juncos de la orilla del río. Este niño sería Moisés, salvador y liberador del pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto, muy semejante a Shasta, que sería también el salvador de Archenland (su propia ciudad) al derrotar a los enemigos. Además, por si había dudas del símil de ambos relatos, en las ilustraciones de Pauline Baynes que acompañan al libro de Lewis, aparece el supuesto dibujo de Shasta en una cestita en la orilla del río encontrado por su padre adoptivo, casi idéntica a las ilustraciones que se hacen sobre Moisés (Ver anexo 7, imagen 1).

A medida que se avanza en la lectura de *Las Crónicas de Narnia* se va viendo más a Aslan como a un verdadero Dios. No solo en la figura de este, sino también en las conversaciones y escenas que Lewis escribe:

Y allí, todavía en la cama, a pesar de que la cama estaba ahora al aire libre, yacía una anciana que parecía tener sangre enana. Estaba a las puertas de la muerte, pero cuando abrió los ojos y vio la reluciente y peluda cabeza del león que la miraba fijamente a la cara, no chilló ni se desmayó, sino que dijo:

-¡Aslan! Ya sabía que era cierto. He esperado esto toda mi vida. ¿Has venido a llevarme contigo?

-Sí, querida mía -respondió él-. Pero no para efectuar el largo viaje, todavía.

Y mientras él hablaba [...] el color regresó a su rostro pálido, los ojos recuperaron el brillo y la mujer se sentó en la cama y declaró:

-Vaya, me siento estupendamente. Creo que desayunaré algo⁵¹.

No solo parece que la anciana esté esperando la extremaunción, sino que vemos cómo se reafirma su fe al decir que lleva esperando toda su vida y que creía realmente en él. No obstante, donde mejor vemos la clara referencia a la vida eterna, al cielo y a Dios es en la frase del león, donde le explica que no va a efectuar el largo viaje todavía. Además, Aslan actúa igual que Jesús al curar a los enfermos, ya que sana a la noble anciana de su longeva enfermedad.

Pero sin duda, la señal inequívoca del adoctrinamiento de Lewis y su intento de catequización de los más jóvenes, la encontramos en el quinto libro, en *La travesía del Viajero del Alba*, donde aparece la figura de un cordero y unas palabras de Aslan que deja claro quién es él en Narnia y quién es él en el resto del mundo.

⁵¹ Lewis, C., 2005. *El príncipe Caspian*. Barcelona: Destino, pp. 257-258.

No obstante, entre ellos y la parte inferior del cielo había algo tan blanco sobre la hierba verde que ni siquiera sus ojos de águila podían contemplarlo. Se acercaron y descubrieron que se trataba de una oveja.

-Venid a desayunar -dijo la oveja con su voz dulce y tierna⁵².

Aquí podemos seguir comprobando como Lewis utiliza características favorables para describir rasgos de los personajes que están del lado del león; “voz dulce y tierna”, en este caso.

Pero, no es hasta el siguiente párrafo donde nos damos cuenta de la verdadera figura del cordero y de su significado:

-Existe un camino hasta mi país desde todos los mundos -dijo la oveja, pero mientras hablaba, su manto níveo se transformó en rojo dorado y su tamaño cambió y se convirtió en el mismísimo Aslan, elevándose por encima de ellos a la vez que proyectaba haces de luz desde su melena⁵³.

La escena que nos describe Lewis es muy pictórica: observamos al cordero elevándose entre los demás, a la vez que proyecta un halo de luz, un símbolo sin duda místico y religioso. Recordemos que, según el *Evangelio de Juan*⁵⁴, Juan el Bautista ve a Jesús y exclama: “Éste es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. En la teología cristiana, Jesús es el “cordero de Dios” ya que es el símbolo del sacrificio redentor.

Además, en el *Libro del Apocalipsis*⁵⁵ aparece un cordero parecido a un león que se eleva para entregar la victoria. Estas escenas se han repetido a lo largo de toda la tradición cristiana, tanto en libros y relatos como en las artes plásticas, sobre todo en la pintura. Tan solo hay que ver la *Adoración del Cordero Místico* (1432) de Jan van Eyck, que representa de una forma muy parecida la imagen que nos describe el autor de *Las Crónicas de Narnia* en su obra (Ver anexo 5, imagen 4).

Cabe mencionar que, en la escena de Lewis, el cordero/Aslan aparece ante los protagonistas para guiarles en su camino de vuelta a casa, lo que concuerda con la metáfora tan ligada a la figura del cordero en la *Biblia*; la de representar a Dios como un pastor que conduce a su rebaño.

⁵² Lewis, C., 2005. *La travesía del Viajero del Alba*. Barcelona: Destino, p. 309.

⁵³ *Ibidem*, p. 310.

⁵⁴ Juan 1, 29.

⁵⁵ Apocalipsis 22.

No obstante, uno de los mejores ejemplos que tenemos del adoctrinamiento de Lewis en su obra se da en la página siguiente:

-Por favor, Aslan -dijo Lucy-. Antes de que nos vayamos, ¿nos dirás cuándo podremos regresar a Narnia otra vez? Por favor. Y por favor, por favor, haz que sea pronto.

[...]

-No se trata de Narnia, ¿sabes? -sollozó Lucy-. Se trata de ti. No te veremos allí. Y ¿cómo podremos vivir sin volver a verte?

-Pero me veréis, querida mía -respondió Aslan.

-¿Estás... estás también allí, señor? -preguntó Edmund.

-Lo estoy -respondió el león-, pero allí tengo otro nombre. Tenéis que aprender a conocerme por ese nombre. Éste fue el motivo por el que se os trajo a Narnia, para que al conocerme aquí durante un tiempo, me pudierais reconocer mejor allí⁵⁶.

Vemos ya a los niños totalmente sometidos al poder de Aslan, plenamente creyentes en la figura del león. Por último, Aslan dice casi de forma explícita, que, en Inglaterra, en el mundo de los Pevensie, también él está presente, pero con otro nombre. Este no puede ser otro que el nombre de Dios.

A estas alturas de la saga de *Las Crónicas de Narnia* el lector se ve totalmente influenciado por Aslan; por tanto, si ese personaje al que admiras afirma que también está presente en tu propio mundo, en tu país, si eres un lector juvenil, quieres hacer todo lo posible para saber quién es Aslan aquí. De esta manera, Lewis traza una estrategia perfecta para acercar a los más jóvenes a Dios y al catolicismo.

Por último, en el séptimo libro, *La última batalla*, tenemos indudablemente la representación del Juicio Final y cómo Aslan aparece, como si fuera la segunda venida de Cristo, y salva a toda Narnia y los premia con la vida eterna.

El Juicio Final siempre ha sido representado como una escena donde reina el caos, la locura, una pelea encarnizada entre el bien y el mal, un relato reproducido por millones de artistas a lo largo de toda la historia, como el *Juicio Final* en la Capilla Sixtina de Miguel Ángel o el *Tríptico del Juicio Final* de El Bosco (1482 aprox.) (Ver anexo 5, imagen 5), que reflejan a la perfección esta disputa entre el bien y el mal. En el

⁵⁶ Íbidem, pp. 311-312.

libro de Lewis también aparece una pintura del tema, representada por la ilustradora .Pauline Baynes⁵⁷ (Ver anexo 6, imagen 1).

En las escenas que nos narra el autor vemos como el caos predomina frente a todo y cómo muchos animales traicionan a Aslan en la batalla: “Después una de sus propias flechas acertó a un soldad, y otra se clavó en un lobo narniano que, al parecer, se había unido al enemigo”⁵⁸.

También vemos reflejado qué sucede con las personas que dejan de creer en Aslan, como es el caso de Susan, una de las hermanas Pevensie, que es la única que no regresa a Narnia:

-Mi hermana Susan -respondió Peter cortante y en tono severo-, ya no es amiga de Narnia.

-Sí -añadió Eustace-, y cada vez que has intentado conseguir que viniera y hablara de Narnia o hiciera algo referente a Narnia, se limita a decir: “¡Qué memoria tan asombrosa tienes! Mira que pensar todavía en todos aquellos juegos divertidos a los que jugábamos cuando éramos niños...”.

-¡Susan! -intervino Jill-. Ahora sólo le interesan las cosas relacionadas con medias, lápices de labios e invitaciones. Siempre deseaba ser adulta⁵⁹.

Este párrafo puede resultar muy alarmante, ya que el autor castiga con el destierro del paraíso (entendido como Narnia) a todas aquellas mujeres que solo piensan en ropa, maquillaje y quedar con chicos.

Más adelante, parece que Lewis hace una pequeña referencia al *Evangelio según San Mateo* (“Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna”, 25, 46) al poner en palabras de Aslan: “Han elegido la malicia en lugar de la fe”⁶⁰. La fe es lo único que llevará a los aliados del león hacia la vida eterna, como veremos más adelante. En cambio, los que han traicionado a Aslan y han optado por el camino equivocado, el del diablo, se verán castigados eternamente, tal y como lo describe el *Evangelio según San Mateo* y muchos otros libros de la *Biblia*.

Casi al final de la obra el mundo de Narnia toca a su fin y el sol muere, quedando una completa oscuridad donde todo se inunda. Aslan conduce a todos sus creyentes hacia una nueva tierra, una Narnia que en un principio parece ser la misma, pero que no

⁵⁷ Lewis, C., 2005. *La última batalla*. Barcelona: Destino, p. 177.

⁵⁸ *Íbidem*, p. 178.

⁵⁹ *Íbidem*, p. 194.

⁶⁰ *Íbidem*, p. 213.

lo es. Este nuevo país funciona como espejo del anterior, pero mejorado. El cielo, en su significado cristiano, es todo lo que pensamos como ideal, como el descanso eterno de la vida y, para los niños, el lugar ideal es Narnia. Para ir al cielo es necesario ascender, característica fundamental que repiten a lo largo de todo el último viaje los protagonistas: “-No os detengáis. ¡Entremos sin miedo y subamos más! Tomadlo con calma”⁶¹.

Una vez que han llegado al cénit de la colina, Lewis describe así lo que ven los protagonistas:

[...] Lucy fue con su querido amigo, su amigo narniano más antiguo, el fauno Tumnus, a mirar por encima de la pared del jardín para contemplar toda Narnia extendiéndose a sus pies. Pero cuando se miraba hacia abajo se descubría que aquella colina estaba mucho más alta de lo que se había creído: se hundía con riscos relucientes, a miles de metros por debajo de ellos y los árboles de aquel mundo inferior no parecían mayores que granos de sal verde. Entonces Lucy se dio la vuelta para mirar al interior de nuevo y apoyó la espalda en el muro mientras contemplaba el jardín.

-Ya lo veo -dijo por fin, pensamiento-. Ahora lo veo. Este jardín es como el establo. Mucho mayor por dentro de lo que era por fuera.

-Desde luego, Hija de Eva -respondió el fauno-. Cuanto más subas y más te adentres, más grande se vuelve todo. El interior es mayor que el exterior.

Lucy contempló con atención el jardín y descubrió que no era realmente un jardín, sino todo un mundo, con sus propios ríos, bosques, mar y montañas. Pero no le eran desconocidos: los conocía todos.

-Ya entiendo -dijo-. ¡Esto sigue siendo Narnia, y más real y hermosa que la Narnia de ahí abajo [...]”⁶².

Llegados a este punto, está claro que lo describe Lewis y menciona a través de las palabras de la pequeña Lucy, es el cielo, lo ideal para cada individuo, que en este caso sería Narnia, pero una Narnia más especial y mágica. Además, esta idea toma mayor fuerza en el último párrafo del libro, con el que Lewis cierra de esta manera su heptalogía:

Toda su vida en este mundo y todas sus aventuras en Narnia no habían sido más que la cubierta y la primera página: ahora por fin empezaban el Primer Capítulo del Gran Relato que nadie en la Tierra ha leído, que dura eternamente y en el que cada capítulo es mejor que el anterior.

⁶¹ Íbidem, p. 246.

⁶² Íbidem, p. 254-255.

Claramente, el autor nos quiere decir que ya, en ese preciso instante, se encuentran todos en el cielo, donde nadie en la tierra lo ha llegado a conocer y, además esta especie de paraíso dura eternamente... En definitiva, descrito así, ¿quién no querría llegar allí? Es un cierre perfecto para seguir por el camino y con el ejemplo de Aslan/Dios. De esta manera pretende Lewis adoctrinar al público juvenil.

Además, justo antes del cierre final, Aslan comenta a los protagonistas que, en la tierra, hubo un accidente donde murieron todos. Mientras Aslan pronuncia este pequeño discurso, a los niños ya no les parece un auténtico león, sino, como se puede leer entre líneas, Dios, en su forma humana y divina:

-Realmente hubo un accidente de ferrocarril -dijo Aslan con suavidad-. Vuestros padres y todos vosotros estáis, como acostumbraís a llamarlo en el País de las Sombras, muertos. [...]

Y mientras hablaba, ya no les pareció un león, pero las cosas que empezaron a suceder después de eso fueron tan magníficas y hermosas que no puedo escribirlas⁶³.

Por último, cabe recalcar que las batallas que libran a partir del tercer libro Aslan y los personajes principales son contra un pueblo musulmán, a los que Lewis hace una feroz crítica por ser enemigos, de Aslan en los libros, y del cristianismo en la vida real. El autor toma la voz del Tisroc, una especie de diablo para Narnia y de Dios para el pueblo musulmán y describe cómo son las ciudades del norte (Narnia), pero lo que realmente está haciendo es describir su propio pueblo:

-Sin lugar a dudas, respondió el Tisroc-. Estos pequeños países bárbaros que se denominan a sí mismos “libres”, lo que equivale a decir “ociosos, desordenados e improductivos”, resultan irritantes para los dioses y para todas las personas con criterio⁶⁴.

Además, la crítica a los enemigos del cristianismo toma mayor fuerza cuando Lewis habla de la Escuela Experimental, una escuela “mixta” en la que hacen *bullying* a Eustace y en la que no se lee la *Biblia*, algo inadmisibles para Lewis⁶⁵.

Como hemos tratado de demostrar a lo largo de estas páginas, Lewis fue un estudioso del cristianismo y quiso reflejar en su obra todo lo que había aprendido de esta religión a través de sus lecturas y charlas con amigos. No cabe duda de que los siete libros que componen *Las Crónicas de Narnia* tienen un importante trasfondo cristiano y

⁶³ Íbidem, p. 259.

⁶⁴ Lewis, C., 2005. *El caballo y el muchacho*. Barcelona: Destino, p. 142.

⁶⁵ Lewis, C., 2005. *La silla de plata*. Barcelona: Destino.

que, posiblemente también, su autor perseguía con ello acercar el catolicismo a todos los jóvenes que leían su obra. Ahora bien, ¿un niño se da cuenta de esto? Es una pregunta difícil de contestar, pero, sin duda, el efecto que causa Aslan sobre los jóvenes es atrayente e indiscutiblemente mesiánico.

2.3. La materia oscura y su adaptación televisiva (HBO)

Si tenemos que hablar de una obra en la literatura juvenil que se contraponga a *Las Crónicas de Narnia* de C. S. Lewis, la trilogía de *La materia oscura* de Philip Pullman (1946) es el ejemplo perfecto. *Luces del norte*, *La daga* y *El catalejo lacado* forman la trilogía fantástica que se engloba bajo el nombre de *La materia oscura* y que sirve de antítesis tanto de Lewis como de su obra.

Como ya hemos mencionado anteriormente, Lewis desarrolló su fe y catequización a una edad madura, lo que le sirvió para plasmar sus creencias en las hojas que forman el universo de Narnia. Por su parte, Philip Pullman se considera pública y completamente ateo y, en gran medida, su trilogía podría ser una contestación a todos los libros de Lewis, un refutamiento de todo su pensamiento. Precisamente, Pullman llegó a declarar lo siguiente en medio de la polémica con su obra antagonista:

Odio los libros de *Narnia*, y los odio con profunda y amarga pasión, con su visión de la infancia como una edad de oro de la que la sexualidad y la edad adulta son una decadencia⁶⁶.

Ahora bien, ¿de qué trata la adaptación televisiva de *La materia oscura*?

La historia comienza, al igual que Narnia, en un universo paralelo parecido a la Tierra, donde se nos presenta a la protagonista de esta aventura, Lyra Belacqua, y a su daimonion, Pantalaimon. Cada personaje tiene su daimonion personal y este funciona como la manifestación física y externa de alma del individuo; lo que siente el personaje, lo va a sentir su daimonion y viceversa. Lyra está bajo el tutelaje de su tío, Lord Asriel, que se marcha a investigar un fenómeno conocido como el Polvo, bastante repudiado por quienes gobiernan este universo, una entidad religiosa llamada el Magisterio. A partir de ahí, comenzarán las aventuras de *La materia oscura*.

⁶⁶ Galán (2019) “*La Materia Oscura: ¿De Dónde Viene La Polémica Que Rodea A La Serie De HBO?*”. *Esquire*. [online] Disponible en: <<https://www.esquire.com/es/actualidad/tv/a29695945/la-materia-oscura-serie-hbo-polemica-ateismo/>> [Último acceso el 17 de junio de 2020].

Ahora bien, está claro que los libros juveniles de Pullman son tanto una crítica a la Iglesia como a la sociedad y, además, son una total manifestación de respeto a la independencia de los niños y dejar que ellos mismos piensen por sí solos. Pero ¿la adaptación televisiva de HBO respeta estas tres particularidades?

Sin duda, dos de las tres premisas sí la cumple. Los niños, en este caso Lyra, es la protagonista de la serie fantástica. El director y la empresa encargada de producir la serie, HBO, respetan la idea original de que los niños sean quienes tomen la acción y el protagonismo de la historia. Recordemos que esto es una característica propia y esencial de cualquier obra juvenil.

Según la crítica, la trilogía de libros de *La materia oscura* es, además de muchas cosas, una crítica a la Iglesia y al intento de adoctrinamiento católico de Lewis con Narnia. Resulta curioso que, siendo esta una de las ideas principales del autor para escribir esta trilogía, HBO no la respete totalmente.

La serie cuenta con ocho capítulos de unos cincuenta minutos cada uno donde tan solo se ven unos pequeños destellos explícitos de esa crítica a la Iglesia tan presente en la obra de Pullman. No obstante, el universo en el que se ambienta es ya en sí una crítica al catolicismo al ser gobernado por un conjunto de sacerdotes que se engloban bajo el nombre de El Magisterio, el cual pretende raptar a los niños y deshacerles de su daimonion, o lo que es lo mismo, de su alma.

A partir de esta línea es donde se observan pequeños detalles respecto a la crítica al cristianismo que tan popular se hizo en el enfrentamiento entre Lewis y Pullman.

En el capítulo 2, concretamente en el minuto 19:40, aparece la primera imagen de un sacerdote de espaldas y de fondo una especie de cruz cristiana modernizada, con ornamentos alrededor de ella⁶⁷ (Ver anexo 8, imagen 1).

Los miembros de la Iglesia son retratados como personajes sombríos, oscuros, llenos de malas intenciones y siempre al acecho de los niños y de los personajes favorables de la serie. Contactan con la policía para registrar las viviendas de las personas por si han escondido a la niña protagonista, saquean hogares y roban niños

⁶⁷ Hay que destacar que, en la serie, los sacerdotes y miembros de la iglesia van a aparecer siempre con el atuendo típico; una sotana negra y, a menudo, algunos collares y cadenas de oro, recalcando su poder sobre el resto.

para torturarles hasta haber robado su alma o su daimonion. Esto convierte a la Iglesia en el antagonista de la producción, el personaje del que todos huyen y al que se enfrentan, una especie de Jadis o Reina Blanca pero en el universo de Pullman.

Precisamente, hay un paralelismo entre la Bruja Blanca de *Narnia* y una de las protagonistas de *La materia oscura*, Marisa Coulter. Esta mujer tiene estrechas relaciones con El Magisterio, o lo que es lo mismo, con los miembros de la iglesia. Participa activamente en el rastreo y búsqueda de los niños. Es más, es una de las encargadas de la operación, incluso llega a mentir sobre su trabajo a la pequeña Lyra en el capítulo dos, la cual engaña y le ofrece su hogar con la falsa promesa de ir a investigar “el norte”.

Hay una escena, en el capítulo cuatro (Ver anexo 9, imagen 2 y 3), que recuerda bastante a la descripción de la Bruja Blanca en *El león, la bruja y el armario*. Recordemos que Lewis la retrata como una especie de diablo, como Lilith, con sus labios y mejillas en tono rojizo. En este episodio de *La materia oscura*, Marisa Coulter aparece frente a todos los miembros de El Magisterio y, estéticamente, juega un papel muy importante. Mientras que todos van vestidos con la sotana negra y la ambientación es en tonos oscuros, ella aparece completamente vestida de rojo, incluyendo su color de labios. En estas escenas se presenta a la mujer con aires de grandeza, exaltando su poder frente al mismísimo cardenal, lo que recuerda a la actitud de la Bruja Blanca.

El culmen de la crítica a la Iglesia dentro de la adaptación televisiva la tenemos en el último capítulo (minuto veinte), en una conversación sobre el Polvo entre Lyra y Lord Asriel, que resulta ser el padre de esta (Ver anexo 10, imagen 1)-

-Una vez me preguntaste qué era el Polvo. La verdad es que no lo sé.

-¿Por qué El Magisterio le tiene miedo?

-Le tiene miedo porque cree que es el pecado. El verdadero pecado físico, descendiente de los cielos, rocía la humanidad e infecta nuestras almas de maldad. Reconozco que es aterrador. Durante mucho tiempo, El Magisterio prácticamente lo ignoró, pero luego se descubrió que el polvo solo se adhiere a los humanos a partir de la pubertad. Fue asociado a Adán y Eva. Y lo consideraron el pecado original.

-¿El pecado original?

-¿Cuándo se asentó el daimonion de Eva?

-Cuando Eva mordió la manzana que le dijo la serpiente.

-Muy bien. Y la serpiente dijo: “tranquilos, no moriréis. Más sabe la autoridad que aquel día que comierais de él vuestros ojos se abrirán y vuestros daimonions adoptarán su verdadera forma y seréis como dioses, conocedores del bien y del...

-...mal

-...polvo. ¿Lo ves? Llevan intentando convencernos durante siglos de que nacemos culpables y que debemos redimirnos por el crimen de morder una manzana. [...] Hemos acatado la fe y la palabra de la autoridad. Pero el polvo, el polvo es una partícula elemental que podemos captar, medir, estudiar, podemos tomar fotogramas y les ha dado lo que necesitas, una excusa para controlarnos, oprimirnos, asustarnos y tenernos como quieren, de rodillas.

El Polvo es la sustancia que forma una unidad con el universo. Para la Iglesia es el residuo del pecado original; para Pullman, la metáfora de la sabiduría humana, la ciencia, la conciencia⁶⁸.

Mientras que, en realidad el Polvo es la fuente de todo conocimiento y forma la unidad con el universo, la Iglesia trata de ocultarlo a toda costa, incluso acabando con las almas de los niños y, sobre todo, con la intención de aniquilar a Lyra, inquieta por descubrir esta materia. La Iglesia es reacia a la ciencia y niega cualquier prueba evidente de la existencia del Polvo. Es una perfecta alegoría de Pullman para criticar a la Iglesia que HBO sí ha sabido llevar a la pequeña pantalla.

De momento, solo ha salido a la luz la primera temporada de esta serie y los más conocedores de la saga de Pullman creen que la crítica a la Iglesia continuará; ahora bien, cabe destacar que, en realidad, lo que cuestionan los libros de *La materia oscura* no son las creencias religiosas, sino la existencia de una sociedad que educa a los niños dentro de lo que podríamos denominar una modorra espiritual e intelectual. Pullman no solo quiere que los niños piensen por sí mismos (como también pretendía C. S. Lewis), sino que también respeta su capacidad para hacerlo⁶⁹.

⁶⁸ Antònia Justícia (2018). Philip Pullman: “Si Existe Un Dios, Está Muy Lejos Ahora Mismo” [online] *La Vanguardia*. Disponible en: <<https://www.lavanguardia.com/cultura/20180106/434069637916/entrevista-philip-pullman-la-materia-oscura.html#:~:text=POLVO,.%2C%20la%20ciencia%2C%20la%20conciencia.>> [Último acceso el 17 de junio de 2020].

⁶⁹ Galán (2019) “*La Materia Oscura: ¿De Dónde Viene La Polémica Que Rodea A La Serie De HBO?*”. *Esquire*. [online] Disponible en: <<https://www.esquire.com/es/actualidad/tv/a29695945/la-materia-oscura-serie-hbo-polemica-ateismo/>> [Último acceso el 17 de junio de 2020].

3. APLICACIÓN DIDÁCTICA PARA LA MATERIA DE LITERATURA UNIVERSAL

3.1. Introducción y contextualización

La Literatura Universal es una materia de opción dentro del bloque de asignaturas troncales de 1º Bachillerato para la modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales y para la modalidad de Artes, junto con Economía, Griego I e Historia del Mundo Contemporáneo en el caso de la rama de Humanidades y Ciencias Sociales, y Cultura Audiovisual I e Historia del Mundo Contemporáneo en la modalidad de Artes. Según contempla la *ORDEN EDU/363/2015, de 4 de mayo*, la Literatura Universal “trata de facilitar el desarrollo del alumnado como lector competente, capaz de comparar textos literarios de distintas épocas y autores, y de descubrir en ellos temas universales y rasgos expresivos distintivos”. Además contribuye a la madurez intelectual, estética y afectiva del individuo, al ser capaz de profundizar en otras culturas y épocas. La lectura debe de jugar un papel muy importante y de gran peso en esta materia, ya que servirá para conocer e interpretar fragmentos y obras completas representativas del patrimonio literario universal, ayudando al alumnado a desarrollar distintas competencias como la lingüística, la social y la cívica.

Por todo esto, la mejor manera de afrontar la materia de Literatura Universal es a través de los propios textos literarios, y por eso la metodología a seguir será más bien práctica y participativa, donde los alumnos desempeñarán un papel activo tanto dentro como fuera del aula.

A su vez, se debe conservar y trabajar por el buen ambiente del aula. Por ello es necesario crear grupos de trabajo, además de desarrollar la integración y socialización de todos y cada uno de los alumnos, eso sí, sin olvidar el trabajo individual, todo ello para poder contribuir al crecimiento personal e intelectual del alumnado.

En cuanto a la contextualización, el marco legislativo en el que se apoya la presente unidad didáctica, pensada para llevar a cabo en un hipotético centro de Valladolid durante el curso 2019/2020, está formado por las siguientes leyes:

- *La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*, en la redacción dada por la *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa*, dedica el capítulo IV del título I a la regulación del bachillerato.
- *El Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre*, establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. Una vez fijado el currículo básico corresponde a la Comunidad de Castilla y León establecer el currículo propio del bachillerato para su aplicación en los centros que pertenecen a su ámbito de gestión.
- *ORDEN EDU/363/2015, de 4 de mayo*, que establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo del bachillerato en la Comunidad de Castilla y León.

3.2. Objetivos generales y específicos

De acuerdo con el artículo 32.1 de la *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación* y el artículo 24 del *Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre*, la principal finalidad del Bachillerato es la de proporcionar al alumnado formación, madurez intelectual y humana, conocimientos y habilidades que les permitan desarrollar funciones sociales e incorporarse a la vida activa con responsabilidad y competencia.

Nuestra propuesta, además de contribuir a este objetivo general, contempla los siguientes objetivos específicos:

- a) Comprender y analizar obras o fragmentos breves de distintas épocas, siendo capaz de distinguirlas del resto por sus propias características.
- b) Relacionar obras literarias con su contexto histórico y encontrar similitudes y diferencias respecto varias obras.
- c) Relacionar formas, ideas y estéticas de las distintas etapas histórico-literarias.
- d) Desarrollar un comentario y una visión crítica de las obras literarias y crear un conocimiento de los distintos movimientos literarios.
- e) Reconocer y diferenciar la evolución de algunos temas creados por la literatura y su valor en las manifestaciones artísticas posteriores.

- f) Distinguir los rasgos de los diferentes géneros literarios, así como sus respectivos subgéneros.
- g) Desenvolverse con soltura en la búsqueda de información y recursos digitales.
- h) Fomentar la capacidad de la expresión oral y escrita, así como ser capaz de defender tu propia idea ante un público.

3.3. Contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje

La ORDEN EDU/363/2015, de 4 de mayo, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo del bachillerato en la Comunidad de Castilla y León, divide los contenidos de la materia de Literatura Universal en dos bloques: “Procesos y estrategias” (Bloque I) y “Los grandes periodos y movimientos de la Literatura Universal” (Bloque II). En nuestra propuesta didáctica abordaremos los siguientes:

Contenidos	Criterios de Evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables
Bloque 1. Procesos y estrategias		
Lectura y comentario de fragmentos significativos de varias obras de la literatura universal. Comparación con otros textos literarios, reconociendo temas y posibles diferencias entre obras. Relacionar obras literarias con el resto de las artes.	1. Leer, comprender, analizar y comentar obras breves, fragmentos u obras completas significativas de distintas épocas, interpretando su contenido de acuerdo con los conocimientos adquiridos sobre temas y formas literarias, así como sobre periodos y autores significativos. Reconocer la intertextualidad e influencias recíprocas con obras de la literatura española. 2. Interpretar obras narrativas, líricas y dramáticas de la literatura universal especialmente significativas, relacionando su forma y su contenido con las ideas estéticas dominantes del momento en que se escribieron y las transformaciones artísticas e históricas producidas en el resto de las artes. 3. Observar, reconocer y valorar la evolución de algunos temas y	1.1. Lee fragmentos significativos o textos completos de distintas obras de la literatura universal, identificando algunos elementos, mitos o arquetipos creados por la literatura y que han llegado a convertirse en puntos de referencia de la cultura universal. 1.2. Interpreta obras o fragmentos representativos de distintas épocas, situándolas en su contexto histórico, social y cultural, identificando la presencia de determinados temas y motivos, reconociendo las características del género y del movimiento en el que se inscriben, así como los rasgos más destacados del estilo literario. 2.1. Interpreta determinadas obras narrativas, líricas y dramáticas de la literatura universal especialmente significativas y las relaciona con

	<p>formas creados por la literatura y su valor permanente en diversas manifestaciones artísticas de la cultura universal.</p> <p>4. Analizar y comparar textos de la literatura universal y de la literatura española de la misma época, poniendo de manifiesto las influencias, coincidencias y diferencias que existen entre ellos.</p>	<p>las ideas estéticas dominantes del momento en que se escribieron, analizando las vinculaciones entre ellas y comparando su forma de expresión.</p> <p>2.2. Establece relaciones significativas entre la literatura y el resto de las artes, interpretando de manera crítica algunas obras o fragmentos significativos adaptados a otras manifestaciones artísticas, analizando las relaciones, similitudes y diferencias entre los diferentes lenguajes expresivos.</p>
Bloque 2. Los grandes períodos y movimientos de la literatura universal		
<p>La literatura juvenil actual: <i>Las crónicas de Narnia</i> de C. S. Lewis. Adaptación televisiva de <i>La materia oscura</i> de Phillip Pullman.</p>	<p>1. Leer, comprender y analizar obras breves, fragmentos u obras completas, significativas de distintas épocas, interpretando su contenido de acuerdo con los conocimientos adquiridos sobre temas y formas literarias, así como sobre periodos y autores significativos.</p> <p>2. Realizar trabajos críticos sobre la lectura de una obra significativa de una época, interpretándola en relación con su contexto histórico y literario, obteniendo la información bibliográfica necesaria y efectuando una valoración personal.</p> <p>3. Realizar exposiciones orales o escritas acerca de una obra, un autor o una época con ayuda de medios audiovisuales y de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, expresando las propias opiniones, siguiendo un esquema preparado previamente, valorando las obras literarias como punto de encuentro de ideas y sentimientos colectivos y como instrumentos para acrecentar el caudal de la propia experiencia.</p>	<p>1.1. Lee y analiza textos literarios universales de distintas épocas, interpretando su contenido de acuerdo con los conocimientos adquiridos sobre temas y formas literarias, así como sobre periodos y autores significativos.</p> <p>3.1. Realiza presentaciones orales o escritas planificadas integrando conocimientos literarios y lectura, con una correcta estructuración del contenido, argumentación coherente y clara de las propias opiniones, consulta de fuentes y cita de las mismas, selección de información relevante y utilización del registro apropiado y de la terminología literaria necesaria.</p> <p>3.2. Explica oralmente o por escrito los cambios significativos en la concepción de la literatura y de los géneros literarios, relacionándolos con el conjunto de circunstancias históricas, sociales y culturales y estableciendo relaciones entre la literatura y el resto de las artes.</p> <p>3.3. Valora oralmente o por escrito una obra literaria, reconociendo la lectura como una fuente de enriquecimiento de la propia personalidad y como un medio para profundizar en la comprensión del mundo interior y de la sociedad.</p>

3.4 Competencias clave

En esta propuesta vamos a desarrollar una serie de competencias clave para el aprendizaje permanente, conforme a la *Recomendación 2006/962/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 18 de diciembre*, y la *Orden ECD/65/2015, de 21 de enero*. Estas competencias serían las siguientes:

- **Competencia en comunicación lingüística:** esta competencia busca desarrollar las capacidades orales, escritas y de escritura en el alumno con el fin de alcanzar una autonomía personal, crítica e independiente con la sociedad, además de ofrecerle las claves que le permitan desenvolverse con facilidad y soltura en cualquier ámbito y situación de la sociedad y del día a día.
- **Aprender a aprender:** con esta competencia se busca que el alumnado desarrolle unas capacidades de control y regulación de sus técnicas de aprendizaje que le permitan la adquisición de conocimientos de una manera autónoma, fácil y eficaz, desarrollando a su vez una persona consciente de todas y cada una de sus capacidades, curiosa y con ganas de comprender e interactuar con la sociedad en la que vive.
- **Competencia digital:** el principal fin de esta competencia es que el alumno sea capaz de desenvolverse con soltura en los medios digitales, que trabaje con las diversas plataformas online y sea consciente de la cantidad de posibilidades que pueden llegar a tener con el buen uso de las plataformas, portales, webs y recursos online para su aprendizaje.
- **Competencias sociales y cívicas:** esta competencia busca que el alumno sea plenamente consciente de la realidad social en la que vive, además de conocer, compartir, respetar y defender los valores democráticos de nuestra sociedad. No vivimos aislados, lo que hace que tengamos que seguir unas pautas y unas reglas de comportamiento cívico y ciudadano. Además, el alumno debe conocer y compartir estas reglas para la construcción de una sociedad mejor.
- **Conciencia y expresiones culturales:** esta competencia busca desarrollar en el alumno el conocimiento, la comprensión y la valoración de la cultura de nuestra sociedad, ofreciéndola las claves para comprender la necesidad de su conservación. Es fundamental que los alumnos sean conscientes de los valores

culturales y artísticos que nos ofrece la sociedad, por lo que trabajar esta competencia desde muy temprano es decisivo para construir un país en el que se aprecie el arte y la cultura como la representación de todos los ciudadanos.

- **Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor:** esta última competencia busca despertar la autonomía y el espíritu crítico y de iniciativa en el alumno, buscando también quitar el miedo a dar el primer paso, a construir metas, objetivos y a aportar ideas que puedan no solo enriquecer al propio alumno, sino al conjunto de individuos.

Como veremos más adelante, todas estas competencias las trabajaremos en las sesiones de nuestra unidad didáctica, buscando así el crecimiento completo del alumno como individuo, estudiante y persona dentro de la sociedad, enriqueciéndole, a la vez, de todos los recursos necesarios para completar su formación.

3.5. Temporalización, secuenciación y metodología

Tal y como establece la *Orden EDU/363/2015, de 4 de mayo*, el curso consta de treinta semanas (como mínimo), con cuatro sesiones de cincuenta minutos cada una de ellas. En nuestra propuesta, pensada para el curso 2019/2020, el curso consta de 34 semanas lectivas.

A lo largo de este curso de 1º de Bachillerato se impartirán un total de doce unidades didácticas a las cuales se dedicará un número determinado de sesiones para cada unidad, dependiendo de los contenidos de cada tema. A su vez, las semanas se dividen en tres evaluaciones durante las cuales se irán impartiendo las quince unidades, distribuidas de la siguiente manera:

- **Primera evaluación:** Trece semanas (desde la tercera semana de septiembre hasta la segunda de diciembre). Se impartirá desde la Unidad 1 hasta la Unidad 5.
- **Segunda evaluación:** Trece semanas (desde la segunda semana de diciembre hasta la tercera semana de marzo). Se impartirá desde la Unidad 5 hasta la mitad de la Unidad 8.

- **Tercera evaluación:** Ocho semanas (desde la tercera semana de marzo hasta la tercera semana de junio). Se impartirá desde la mitad de la Unidad 8 hasta la Unidad 12.

Concretamente, la unidad didáctica sobre “La simbología cristiana en *Las Crónicas de Narnia* y en la adaptación televisiva de *La Materia Oscura*” se desarrollará durante las últimas dos semanas de la tercera evaluación (semana del 15 al 23 de junio).

Respecto a la metodología, se usará una activa-participativa, en la que tanto el alumno como el profesor sean artífices de la materia y pueda haber una comunicación entre ambos, siendo esta la base de la enseñanza.

A su vez, se fomentará con esto la capacidad oral del alumnado, exponiendo sus cuestiones, debatiendo, razonando respuestas... ya que la adquisición de la destreza comunicativa tan solo se puede conseguir a través de la oralidad y de la lectura. Además, se desarrollarán las relaciones personales, sociales y cívicas, haciendo pequeños grupos de trabajo e integrando a todos los alumnos en las tareas junto con sus compañeros, cumpliendo así una de las principales competencias clave, la competencia social y cívica.

Esta metodología también se basará en implantar y normalizar las TICS como una herramienta fundamental de trabajo. El alumnado deberá buscar en sus tabletas, si disponen de ellas, o en la pizarra digital de clase toda aquella información que sea precisa y necesaria para el buen resultado de un trabajo introducido por el docente.

3.6. Evaluación

En cuanto a la evaluación, se concebirá esta como un proceso continuo, de modo que se evaluará al alumno en todo momento, no solo en ejercicios, actividades y pruebas escritas, sino en el aula, mediante su comportamiento, su interacción con la asignatura, el profesor y los demás compañeros.

La nota obtenida formará parte del 40% destinado a estos factores a , con el fin de que todos y cada uno de los alumnos colaboren, sean participativos y se ayuden los unos a los otros. Dentro de este 40% también estará incluido las tareas que el docente mande para casa. El 60% de la nota restante irá destinado a una prueba escrita o examen

trimestral de la asignatura y comprenderá desde la unidad 8 hasta la correspondiente con esta unidad, la 12, siendo esta la última de los contenidos.

3.7. Desarrollo de las sesiones

Las clases de Literatura Universal tendrán lugar todos los días excepto los jueves. De esta manera, comenzaremos el desarrollo de esta Unidad Didáctica el lunes 15 de junio y tendrá una duración de 5 sesiones (cada una de 50 minutos), es decir, hasta el día 23 del mismo mes, coincidiendo así con la fecha final de curso.

3.7.1. Primera sesión

En esta primera sesión dedicaremos los primeros cuarenta minutos a introducir la literatura juvenil. El docente explicará a los alumnos, con el apoyo de una presentación o Power Point, la aparición de lo que hoy es ya casi un género literario con entidad propia y las problemáticas que han surgido a lo largo de los últimos años respecto a esta literatura.

Antes de esta explicación, el profesor hará una serie de preguntas a la clase para ver el conocimiento previo que tienen sobre la literatura juvenil:

- ¿Qué creéis que es la literatura juvenil?
- ¿La consideraréis exclusivamente dedicada hacia el público más joven?
- ¿Habéis leído alguna obra de este género? ¿Cuál?
- ¿Habéis visto alguna adaptación cinemática o televisiva de alguna de las obras de literatura juvenil que hayáis leído? ¿Qué os ha parecido? ¿Se asemeja con la obra narrativa?

De esta manera, se creará un debate en el aula donde los protagonistas serán los propios alumnos, respetando el orden de palabra de cada uno y pudiendo opinar con respeto sobre algún comentario de otro compañero. Así, se establecerá un buen ambiente de clase para poder continuar con las explicaciones del profesor sobre la aparición de este fenómeno literario y las controversias que en su propio nombre presenta.

Durante las explicaciones a través de las diapositivas del Power Point, el docente irá preguntando a los alumnos sobre lo que ha dicho anteriormente, pudiendo estos demostrar su atención en clase, que contará puntos para la nota final.

Por último, ocupando los diez minutos restantes de la clase, el profesor introducirá *Las crónicas de Narnia* de C. S. Lewis, explicando los dos posibles órdenes de lectura de la heptalogía y mandando a los alumnos buscar información relevante en internet sobre esta saga escrita. Les avisará que en los primeros quince minutos de la clase del siguiente día tendrán que poner en común la información que han encontrado.

Esto tan solo es un pretexto para ver si alguien ha encontrado la principal problemática de C. S. Lewis escribiendo los libros; los intentos de adoctrinamiento y catequización infantil mediante los personajes de *Narnia*.

Las competencias sociales y cívicas, aprender a aprender, la comunicación lingüística, la conciencia y expresiones culturales y la competencia digital estarán presentes a lo largo de toda esta actividad.

3.7.2. Segunda sesión

En esta segunda sesión abordaremos *Las crónicas de Narnia*. Nada más que comience la clase preguntaremos a los alumnos qué han encontrado en Internet con la esperanza de que alguien diga la problemática de Lewis con el cristianismo. Si nadie ha encontrado esta información, continuaremos explicando dicha problemática.

Al inicio de la asignatura de Literatura Universal, uno de los primeros contenidos es la *Biblia*, por lo que el alumnado debe de estar familiarizado a estas alturas del curso con las historias que en ella se cuentan. En las sesiones del contenido de la *Biblia*, hicimos un especial hincapié a las escenas de los evangelios donde se relata un acontecimiento parecido a los que Lewis cuenta en *Las crónicas de Narnia*, pero no pusimos imágenes de ellas.

Así pues, recordaremos brevemente lo visto en la primera parte del curso y proyectaremos en la pantalla digital del aula una serie de fotografías de los pasos de la Semana Santa de Valladolid, no solo con el objetivo de que los alumnos se acuerden mediante la visualización de las imágenes de las escenas de la *Biblia*, sino también para

que tengan en cuenta el valor cultural e histórico que tenemos en la ciudad y para incentivar a los más jóvenes a que disfruten del museo en la calle que es nuestra Semana Santa.

Todas las imágenes que proyectaremos en clase tendrán su analogía en los libros de Lewis, así sabrán reconocer la referencia del autor nada más leer cada fragmento. Cada vez que se proyecte una imagen, se explicará brevemente lo sucedido en el paso o escena, aunque también daremos la oportunidad al alumnado de poder explicarla si realmente la conoce.

Las escenas serán las siguientes:

1. *La sagrada cena*, de Guraya Urrutia.- Esta obra representa el momento exacto en el que Jesús les dice a los apóstoles que uno de ellos les ha traicionado. Se puede ver a Judas en este primer plano, tumbado y con la bolsa de las 33 monedas sostenida de la mano derecha.



La sagrada cena

2. *El sepulcro vacío*.- Es la tumba de Jesús vacía, junto con los soldados durmientes. Representa la resurrección de Jesucristo.



El sepulcro vacío

3. *El Monte Calvario*, Pedro de la Sierra. El Monte Calvario es el lugar donde Jesús fue crucificado.



Imagen 3. El Monte Calvario, Pedro de la Sierra

El repaso a la *Biblia*, la visualización de imágenes y sus correspondientes explicaciones ocuparán un total de treinta minutos.

A continuación, mediante una presentación Power Point, comenzaremos a explicar las alegorías que toma Lewis en su obra en relación al cristianismo. Se proyectarán en la pantalla digital una serie de fragmentos de la obra. El docente mandará a los alumnos leer cada fragmento, uno de ellos tendrá que ofrecerse voluntario para leerlo en voz alta. A medida que se van proyectando las imágenes, el docente preguntará al alumnado qué escena bíblica cree que corresponde con el texto de Lewis. Serán unos momentos de intercambio de opiniones, si es que hubiera varias, donde los alumnos podrán expresar sus ideas.

Los primeros fragmentos de *Las crónicas de Narnia* serían los del momento exacto de la creación de aquel universo (Ver anexo 1). Una vez interiorizados estos textos, recordaremos el pasaje del Génesis que decía lo siguiente: “Al principio Dios creó el cielo y la tierra. La tierra era soledad y caos, y las tinieblas cubrían el abismo”⁷⁰.

A continuación, no hay nada más común en el cristianismo que la bendición, señal inequívoca de la palabra de Dios. Así pues, proyectaremos el fragmento donde Aslan da su propia bendición en forma de suspiro (Ver anexo 2).

El siguiente fragmento trataría sobre la traición de Judas. En la obra de Lewis, es el hermano menor, Edmund, quién traiciona a los suyos. En las diapositivas se expondrá primero el fragmento de *Las crónicas de Narnia* (ver anexo 3, imagen 1) y se dejará un minuto para pensar sobre lo leído y relacionarlo con una imagen que hayamos visto a lo largo del curso. Esta imagen es precisamente la del paso de Semana Santa de Valladolid, *La sagrada cena* de Juan Guraya Urrutia (Ver anexo 3, imagen 2).

Esta actividad tiene una previsión de unos quince minutos. Los últimos cinco minutos de la segunda sesión los utilizaremos para hacer una pequeña reflexión sobre lo que acabamos de ver y si piensan que realmente Lewis está utilizando su obra para adoctrinar a los niños en el catolicismo. Cada alumno podrá mostrar su opinión y rebatir con argumentos la opinión de otro compañero, siempre con el máximo respeto posible y respetando el turno de palabra. Se informará que en la siguiente sesión se continuará con el Power Point.

⁷⁰ Génesis 1, 1-3.

3.7.3. Tercera sesión

En esta tercera sesión, seguiremos con las explicaciones del Power Point del día anterior. Los primeros cinco minutos de la clase servirán para hacer un ejercicio de memoria entre todos los alumnos y recordar qué vimos en la sesión anterior.

A continuación, pondremos los fragmentos de la obra de Lewis donde hace una gran alegoría a la muerte y a la resurrección de Jesucristo (Ver anexo 4). En estas partes de las diapositivas, los alumnos leerán los fragmentos de *Narnia* y tendrán que relacionar los hechos con los pasajes correspondientes de la *Biblia* (Ver anexo 4, imágenes 8, 9 y 10). Una vez que todos hayan pensado, debatido e interiorizado este mensaje de Lewis, proyectaremos más imágenes de los pasos de la Semana Santa de Valladolid, donde se representa a Jesucristo en el Monte Calvario siendo ya crucificado (alegoría a Aslan y a la Mesa de Piedra), a Jesús siendo burlado por los soldados, al igual que Aslan con los siervos de la Bruja Blanca, a María, la madre de Jesús, y a María Magdalena llorando su muerte y, por último, el sepulcro vacío, señal inequívoca de la resurrección de Jesús (Ver anexo 4, imágenes 4, 5, 6 y 7).

A continuación, el docente pondrá fragmentos donde se ve ya en mayor medida una clara intención de Lewis para el adoctrinamiento del público juvenil (Ver anexo 5, 6 y 7). En estas últimas diapositivas destacaremos varios momentos relevantes de la historia de Narnia y su gran alegoría con el cristianismo, como la posible extremaunción de una anciana y su deseo de la eterna vida, la figura del cordero místico junto con la obra pictórica de Jan van Eyck y la representación del Juicio Final de El Bosco, junto a la ilustración de Pauline Baynes en los libros de Lewis (Ver anexo 5, imágenes 4 y 5)

Esta primera actividad tendrá una duración estimada de unos treinta y cinco minutos, por lo que los diez minutos restantes servirán para introducir la adaptación televisiva de La materia oscura de Phillip Pulman (HBO).

El docente explicará brevemente en qué consiste la serie, las intenciones de Pullman escribiendo su saga y proyectaremos unos minutos relevantes de un capítulo, concretamente el capítulo 2 desde el minuto 18 hasta el 25. Estas escenas servirán para tener una visión clara de cómo HBO adapta la crítica a la iglesia del autor a la televisión, caracterizando a los sacerdotes con rasgos poco favorables y malignos, siempre vestidos de negro en contraste con el resto de los personajes (Ver anexo 8,

imagen 1). Además, aparece la figura de Marisa Coulter, una analogía de la Bruja Blanca de Lewis, por lo que el alumnado podrá observar el comportamiento similar a esta (Ver anexo 8, imagen 2).

Con esta introducción, el alumnado estará más que preparado para la explicación del día siguiente de *La materia oscura*. El docente, subirá al Campus Virtual todos los fragmentos dados previamente en clase sobre Narnia y pedirá a sus alumnos que vuelvan a leer los fragmentos y que busquen información sobre cómo Lewis representaba a la Bruja Blanca en *Las crónicas de Narnia*.

3.7.4. Cuarta sesión

Al comienzo de esta sesión, el docente hará una ronda de preguntas para ver qué han encontrado los alumnos en Internet sobre la Bruja Blanca. Una vez que estos le hayan dado alguna respuesta y que hayan discutido entre ellos razonadamente, el profesor pondrá en la pantalla digital un fragmento de *Las crónicas de Narnia* donde se define perfectamente a la Bruja (Ver anexo 9, imagen 1).

Después de visualizar la imagen, el profesor continuará explicando la analogía que presenta Jadis con Lilith, un súcubo, una mujer con apariencia demoníaca y cómo Lewis la utiliza para representar el mal en los dos primeros libros de Narnia.

A continuación se pondrán varias escenas de la serie de HBO protagonizadas por Marisa Coulter, una especie de Jadis en *La materia oscura*. Una de estas escenas sería la del capítulo cuatro, donde la estética juega un papel fundamental. En esta secuencia, Marisa crea un contraste muy especial con el resto de los sacerdotes, que recordemos que iban siempre vestidos con la sotana negra. Esta aparece vestida completamente de rojo, muy similar a la apariencia diablesca de Lilith y a muchos de los rasgos de Jadis (Ver anexo 9, imagen 2 y 3). Mientras se desarrollan y los alumnos ven las escenas, se irá explicando la verdadera simbología que Pullman y HBO han intentado transmitir.

La segunda actividad será parecida a la primera en el tema de la visualización de una escena, pero esta será el colofón del verdadero significado que Pullman quiere dar a su obra y que HBO lo escenifica con la escena del minuto 20 del capítulo ocho, en la que el padre de Lyra explica a esta cuál es el verdadero significado de el Polvo y por qué la iglesia va tras él (Ver anexo 10, imagen 1). Una vez visualizadas todas estas

escenas con las pertinentes explicaciones del profesor y las diversas y posibles cuestiones de los alumnos, estarán más que preparados para desarrollar la siguiente actividad en la última sesión.

Las actividades de esta cuarta sesión tendrán una duración de 40 minutos, empleando los diez últimos minutos de la clase para explicar en qué consistirá la clase posterior. Diremos a nuestros alumnos que se harán cuatro grupos de teatro que tendrán que representar unas escenas simbolizando cada uno de los significados que Lewis ha querido dar a Narnia y que Pullman ha querido dar a *La Materia Oscura*. Dos grupos pertenecerán a la gran alegoría cristiana de C. S. Lewis y otros dos a la crítica a la iglesia de Pullman y su adaptación televisiva en HBO.

Son 16 alumnos en la clase, por lo que haremos cuatro grupos de cuatro personas cada uno. El profesor introducirá 16 papeles con el nombre de los alumnos en un recipiente y este los irá sacando, de manera que así se formarán los grupos, dando posibilidad a todo el alumnado de integrarse, socializar y crear un buen clima dentro del aula.

3.7.5. Quinta sesión

Esta quinta y última sesión coincidirá con el último día de clase, por lo que el ejercicio planteado al final de la anterior sesión será el idóneo para despedir el curso.

Como bien hemos explicado, se formarán aleatoriamente cuatro grupos de cuatro alumnos cada uno que tendrán que representar mediante un pequeño teatro los dos temas tratados en esta Unidad Didáctica; la crítica a la iglesia de Pullman y la alegoría cristiana de Lewis.

Cada grupo dispondrá de unos seis minutos para su propia representación y, una vez finalizada, el resto de los alumnos y el docente expondrán en un máximo de cinco minutos sus impresiones y comentarios acerca de su representación. Se tendrá en cuenta la originalidad, la expresión, que hemos trabajado continuamente a lo largo del curso, la vestimenta, la cual pueden traer o no de sus casas para proporcionar mucho más realismo a su pequeña obra y un fondo animado o no en la pantalla digital de la clase para crear ambiente.

Esta actividad resulta muy beneficiosa tanto para el alumno como para la clase, ya que se trabajan absolutamente todas las competencias clave mencionadas anteriormente (Competencias sociales y cívicas, Aprender a aprender, competencia lingüística, conciencia y expresiones culturales, la competencia digital y el sentido de iniciativa y espíritu emprendedor). Además, desarrollaremos el uso de las TIC al tener un ambiente de fondo, resultado de una búsqueda en internet.

La inclusión social de todo el grupo del aula será un factor fundamental para el desarrollo de esta particular actividad, donde buscamos precisamente eso, que cada alumno se encuentre situado en un grupo y profundice en las relaciones amistosas con los demás compañeros.

Por último, los pocos minutos que faltan para acabar la clase se dedicarán a hacer una pequeña encuesta global de todo el curso y del profesor. Este proporcionará a los alumnos un papel con una pequeña tabla que tendrán que rellenar sobre su grado de satisfacción en algunos puntos, siendo 1 la puntuación más baja y 5 la más alta. Servirá a modo de autoevaluación para el alumno y de evaluación general de la asignatura para el profesor.

EVALUACIÓN DEL ALUMNADO					
Nombre y Apellidos:	Curso:				
Los contenidos han estado organizados, claros y han sido interesantes y originales.	1	2	3	4	5
La asignatura me ha parecido entretenida, muy práctica y hemos participado mucho en clase.	1	2	3	4	5
El material utilizado para el desarrollo de la asignatura ha sido el correcto.	1	2	3	4	5
He aprendido el valor cultural de las distintas artes.	1	2	3	4	5
Me ha despertado las ganas y la curiosidad de leer y de seguir aprendiendo	1	2	3	4	5
El profesor ha hecho las clases y sus explicaciones amenas y entendibles	1	2	3	4	5
Recomendaría esta asignatura a los compañeros de 4º ESO.	1	2	3	4	5

A su vez, mientras los alumnos la rellenan, el profesor se autoevaluará con otra tabla elaborada por él mismo donde tendrá que evaluar, muy objetivamente, su trabajo durante todo el curso.

AUTOEVALUACIÓN DEL PROFESOR					
He logrado despertar el interés en la Literatura en la mayoría de los alumnos.	1	2	3	4	5
El curso ha continuado sin ningún problema en el aula y hemos creado un buen clima en ella.					
He sido capaz de relacionar la Literatura con el resto de las artes					
He sabido transmitir a los alumnos todos los conocimientos posibles de una forma amena y original.					
Los alumnos han sido muy participativos y he dado pie a la conversación, a los comentarios y al debate en el aula					

3.8. Recursos

El material que necesitaremos para poder realizar las sesiones de manera adecuada serían el aula, una pantalla digital con un proyector, acceso a internet y papel y bolígrafo. A su vez, se necesitaría un ordenador para poder conectarlo con la pantalla digital y reproducir así los Power Points, tanto del profesor, como del alumno, aunque también podría utilizarse, en el caso de no disponer de ello, el ordenador del profesor y un cable HDMI.

Además, será necesario acudir a la impresora del departamento de Lengua Castellana y Literatura o a la común de los profesores, para imprimir hojas con algunos fragmentos de texto de varias obras que se facilitarán a los alumnos.

3.9. Elementos transversales

A través de esta Unidad Didáctica no solo se busca transmitir una serie de conocimientos sobre Literatura Universal asimilables por alumnos de 1º de Bachillerato, sino que, además, se busca educar en valores. Unos valores que conlleven el respeto, el compañerismo y la tolerancia entre alumnos. En una sociedad como la actual es muy necesario el desarrollo de las habilidades interpersonales, desde un punto de vista crítico y constructivo, que faciliten el desarrollo social y personal del alumno.

Otros valores que se fomentarán para el completo desarrollo de la asignatura serán la creatividad, la empatía y el conocimiento intrapersonal, sobre todo a través de los análisis y las reflexiones que se realizan sobre los textos literarios, que permite al alumno, además, disponer de las herramientas para conocer, interpretar, valorar y respetar la cultura de su entorno.

No se permitirá, de ningún modo ni manera, cualquier tipo de expresión o comportamiento de carácter sexista o estereotipado que supongan la discriminación. La igualdad en el aula debe fomentarse desde la primera vez que el alumno entra por la clase. Asimismo, se exigirá una actitud tolerante y comprensiva, que en ningún caso puede derivar en actos violentos, ya sean físicos o verbales.

Por último, contará como valor transversal la participación activa del alumno, además de su espíritu emprendedor.

3.10. Autoevaluación

Con la presente unidad didáctica, nuestra intención es la de formar a un individuo culturalmente completo, en sintonía con la sociedad, que respete a los demás compañeros y que continúe con el patrimonio cultural. Además, trabajaremos para despertar la curiosidad a todos los educandos, ya que consideramos que es un rasgo fundamental para poder seguir aprendiendo.

Se tocarán la mayor parte de las competencias, dando un énfasis al desarrollo de las TIC, haciendo trabajos en la web, proyectos con Power Point, buscando información en varias páginas...

Somos conscientes de que no conoceremos el alcance real de esta propuesta didáctica hasta que no podamos ponerla en práctica en un contexto real; no obstante, y a pesar de las posibles limitaciones que puedan detectarse, consideramos que es muy completa y que dotará al educando de todos los recursos necesarios para, no solo superar la asignatura de Literatura Universal, sino, como ya hemos dicho antes, despertar en él la curiosidad, coger una rutina de trabajo diario en todas las asignaturas y fomentar y despertar el interés por la lectura.

4. CONCLUSIONES

El presente trabajo pretende esencialmente poner en valor la literatura juvenil, un género muchas veces denostado por su calidad pero que, en nuestra opinión, ofrece grandes posibilidades didácticas. Los profesores de Enseñanza secundaria deben comprometerse con el canon clásico, sin duda, pero eso no está reñido con la lectura y análisis de obras de literatura juvenil, que además, como hemos visto, permiten ahondar en otras obras de difícil lectura a ciertas edades.

Como hemos tratado de demostrar a lo largo de estas páginas, *Las crónicas de Narnia* y la adaptación televisiva de *La materia oscura* de Phillip Pullman tienen un trasfondo mucho más complejo del que inicialmente pudiera parecer, además de servir para poner en contexto otras grandes obras de la literatura universal (esencialmente *La Biblia*) y dar a conocer el arte, tanto universal como el de la propia ciudad, en nuestro caso, Valladolid.

Así pues, dos obras juveniles y aparentemente “poco útiles” acaban convirtiéndose en un recurso didáctico con enormes posibilidades: *Las crónicas de Narnia* tienen importantes paralelismos con libros bíblicos como el *Génesis* o los *Evangelios*, mientras que los libros de *La materia oscura* son una voraz crítica a la Iglesia (crítica que en la serie de HBO aparece algo atenuada).

El adoctrinamiento cristiano de la obra de Lewis es un elemento que captará sin duda la atención de nuestros alumnos, llevándolos a descubrir un mundo nuevo, lleno de simbologías y referencias. Y lo mismo ocurrirá con el trasfondo crítico presente en la adaptación televisiva de *La materia oscura* de HBO. Actualmente, vivimos en una sociedad de consumo rápido y de plataformas digitales. Netflix, HBO, Disney +... se cuegan cada día en las televisiones de muchísimas familias. Estas grandes plataformas han hecho olvidar, de alguna manera, a los clásicos canales televisivos como forma de entretenimiento, de manera que se puede aprovechar esto en el sistema educativo de la forma en la que hemos logrado plantear este trabajo.

Una vez demostradas las posibilidades que ofrece la literatura juvenil en la formación del alumnado (tanto desde el punto de vista académico como personal),

podemos dar por concluido este trabajo y empezar a dar oportunidades a un tipo diferente de enseñanza.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ANTÒNIA JUSTÍCIA (2018). “Philip Pullman: “Si Existe Un Dios, Está Muy Lejos Ahora Mismo””. *La Vanguardia*. [Online] Disponible en: <<https://www.lavanguardia.com/cultura/20180106/434069637916/entrevista-philip-pullman-la-materia-oscura.html#:~:text=POLVO.,%2C%20la%20ciencia%2C%20la%20conciencia>> [Último acceso el 17 de junio de 2020].
- CERRILLO TORREMOCHA, P. C. (2005). “Sobre la literatura juvenil”. *Revista Verba Hispánica*, XXIII, pp. 221-228.
- GALÁN (2019) “*La Materia Oscura: ¿De Dónde Viene La Polémica Que Rodea A La Serie De HBO?*”. *Esquire*. [Online] Disponible en: <<https://www.esquire.com/es/actualidad/tv/a29695945/la-materia-oscura-serie-hbo-polemica-ateismo/>> [Último acceso el 17 de junio de 2020].
- GARCÍA PADRINO, J. (1998). “*Vuelve la polémica: ¿Existe la literatura... juvenil?*” *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*”, nº 31, pp. 101-110.
- GRIMAL, P. (2018). *Diccionario De Mitología Griega y Romana*. Barcelona: Paidós.
- GUADAMILLAS GÓMEZ, M. V. (2015). “El León, la bruja y el armario: Recreaciones y fantasía en la narración infantil de C. S. Lewis”. *Revista de literatura infantil e xuvenil*, nº 2, pp. 217-232.
- LEWIS, C. S. (2005). *El caballo y el muchacho*. Barcelona: Destino.
- LEWIS, C. S. (2005). *El león, la bruja y el armario*. Barcelona: Destino.
- LEWIS, C. S. (2005). *El príncipe Caspian*. Barcelona: Destino.
- LEWIS, C. S. (2005). *El sobrino del mago*. Barcelona: Destino.
- LEWIS, C. S. (2005). *La silla de plata*. Barcelona: Destino.
- LEWIS, C. S. (2005). *La travesía del Viajero del Alba*. Barcelona: Destino.
- LEWIS, C. S. (2005). *La última batalla*. Barcelona: Destino.

LORENTE MUÑOZ, P. (2011). “Consideraciones sobre la literatura infantil y juvenil. Literatura y subliteratura”, 23, pp. 227-247.

MC GRATH, A. (2013). *C.S. Lewis: A Life*. Londres: Hodder y Stoughton Ltd

MARTÍN NIETO, E. (1990). *La Santa Biblia*. Madrid: San Pablo.

RUIZ HUICI, K. (1999). “La literatura juvenil y el lector joven”. *Revista de psicodidáctica*, nº 8, pp. 25-40.

6. ANEXOS

ANEXO 1:

Imagen 1

✦ LAS CRÓNICAS DE NARNIA ✦

bien erguidas al frente y en movimiento. De vez en cuando resoplaba y pateaba el suelo, y ya no parecía un viejo y cansado caballo de cabriolé; en aquellos momentos era fácil creer que su padre había participado en batallas.

Por el este, el cielo cambió de blanco a rosa y de rosa a dorado. La voz creció y creció, hasta que todo el aire se estremeció con ella, y justo cuando alcanzaba el sonido más potente y glorioso que había producido hasta el momento, el sol se alzó.

Digory no había contemplado jamás un sol como aquél. El sol que brillaba sobre las ruinas de Charn daba la impresión de ser más viejo que el nuestro: éste parecía más joven. Uno podía imaginarlo riendo feliz mientras se alzaba. Y a medida que sus rayos recorrían la tierra, los viajeros vieron por vez primera en qué clase de lugar se encontraban. Era un valle por el que serpenteaba un río amplio y veloz, fluyendo hacia el este en dirección al sol. Al sur había montañas, al norte colinas más bajas. No obstante era un valle de simple tierra, rocas y agua; no se veían árboles, ni arbustos, ni una brizna de hierba. La tierra tenía muchos colores: colores frescos, cálidos e intensos, que hacían que uno se sintiera emocionado... hasta que vieron al cantor, y entonces olvidaron todo lo demás.

Imagen 2

✦ LAS CRÓNICAS DE NARNIA ✦

El anciano siguió a los niños a una distancia prudente; pues no deseaba alejarse demasiado de los anillos verdes ni acercarse en exceso al león.

En unos minutos Digory llegó al límite del bosque y se detuvo allí. El león seguía cantando; pero la canción había vuelto a cambiar. Era mucho más parecida a lo que llamaríamos una melodía, pero también era mucho más desenfrenada. Hacía que se quisiera correr, saltar y trepar; hacía que entraran ganas de gritar; hacía que se deseara correr hacia otras personas y abrazarlas o pelear con ellas. Hizo que el rostro de Digory se sonrojara y acalorara, y también ejerció un cierto efecto sobre el tío Andrew, ya que el niño lo oyó decir:

—Una *xica* valerosa, sí, señor. Es una lástima que tenga ese genio, pero es una mujer realmente magnífica de todos modos, una mujer realmente magnífica.

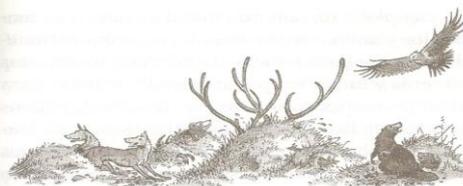
Pero el efecto que la canción tenía sobre los dos humanos no era nada comparado con el que tenía sobre el territorio.

¿Eres capaz de imaginar un prado cubierto de hierba que borbotea como el agua en una olla? Pues ésta es la mejor descripción de lo que estaba sucediendo. El terreno se iba llenando de



Imagen 3

✦ EL SOBRINO DEL MAGO ✦



montecillos por todas partes. Eran de tamaños muy distintos, algunos no mayores que madrigueras de topos, otros tan grandes como carretillas, dos del tamaño de casitas de campo. Y los montecillos se movieron e hincharon hasta estallar, y la tierra desmoronada se derramó por los costados, y de cada montículo surgió un animal. Los topos salieron de la tierra igual que salen en Inglaterra. Los perros surgieron ladrando en cuanto les quedó libre la cabeza y forcejeaban como se los ve hacer cuando atraviesan un túnel estrecho o un cerco. Los ciervos fueron los más curiosos de observar, puesto que las cornamentas salieron mucho antes de que apareciera el resto de ellos, de modo que en un principio Digory pensó que se trataba de árboles. Las ranas, que surgieron todas cerca del río, fueron directas a éste con



Imagen 4

✦ EL SOBRINO DEL MAGO ✦

volvieron bastante más grandes. Los que era muy grandes —resultaba más visible en los elefantes— se volvieron un poco más pequeños. Muchos animales se sentaron sobre los cuartos traseros, y la mayoría ladeó la cabeza como si pusieran mucho empeño en comprender. El león abrió las fauces, pero no salió ningún sonido; exhalaba, un largo y cálido aliento, que pareció balancear a todos los animales igual que el viento balancea una hilera de árboles. En las alturas, desde un punto situado más allá del velo de cielo azul que las ocultaba, las estrellas volvieron a cantar; era una música pura, serena e intrincada. Entonces se produjo un veloz fognazo parecido a una llamarada —que no quemó a nadie— procedente del cielo o del mismo león, los niños sintieron que toda su sangre hormigueaba, y la voz más profunda e impetuosa que habían oído jamás empezó a decir:

—Narnia, Narnia, Narnia, despierta. Ama. Piensa. Habla. Sed Árboles Andantes. Sed Bestias Parlantes. Sed Aguas Divinas.

ANEXO 2:

Imagen 1

No sabía cómo podría hacerlo pero en aquellos momentos se sentía muy seguro de que sería capaz de llevarlo a cabo. El león aspiró con fuerza, inclinó aún más la cabeza y le dio un beso de león. Al instante Digory se sintió imbuido de una nueva energía y valentía.

ANEXO 3:

Imagen 1

En el mismo instante en que el señor Castor recitaba el verso sobre «el Hijo de Adán en carne y hueso», Edmund había empezado a girar en silencio la manecilla de la puerta; y justo antes de que su anfitrión hubiera empezado a contarles que la Bruja Blanca no era realmente humana sino mitad genio maléfico y mitad una gigante, el niño había salido al exterior en plena nevada y cerrado con sumo sigilo la puerta a su espalda.

No hay que pensar que Edmund fuera tan malo que realmente deseara que convirtieran en estatua de piedra a sus hermanos. Lo que en realidad deseaba eran las delicias turcas y convertirse en príncipe —y más adelante en rey— y también vengarse de Peter por llamarlo alimaña ponzoñosa. En cuanto a lo que la bruja pudiera hacer con los otros, no deseaba que ésta fuera especialmente amable con ellos —desde luego no que los colocara al mismo nivel que él—, pero se las arregló para creer, u obligarse a creer, que no les haría nada del todo malo. «Porque —se dijo a sí mismo— los que dicen cosas desagradables sobre ella son sus enemigos y probablemente la mitad de todo ello no sea cierto. Se mostró de lo más ama-

Imagen 2



ANEXO 4:

Imagen 1

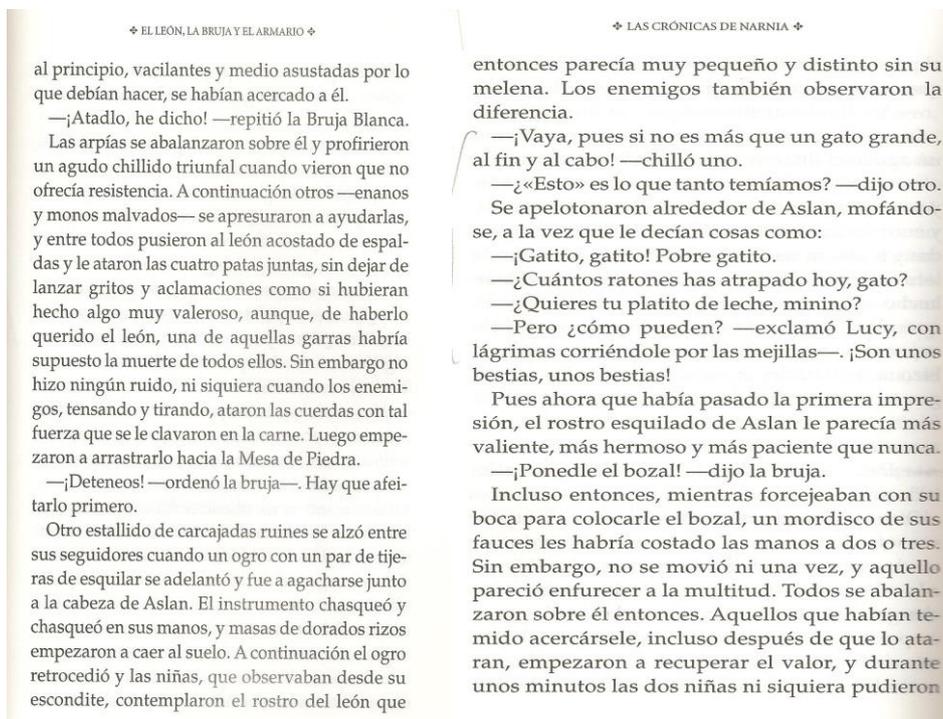


Imagen 2

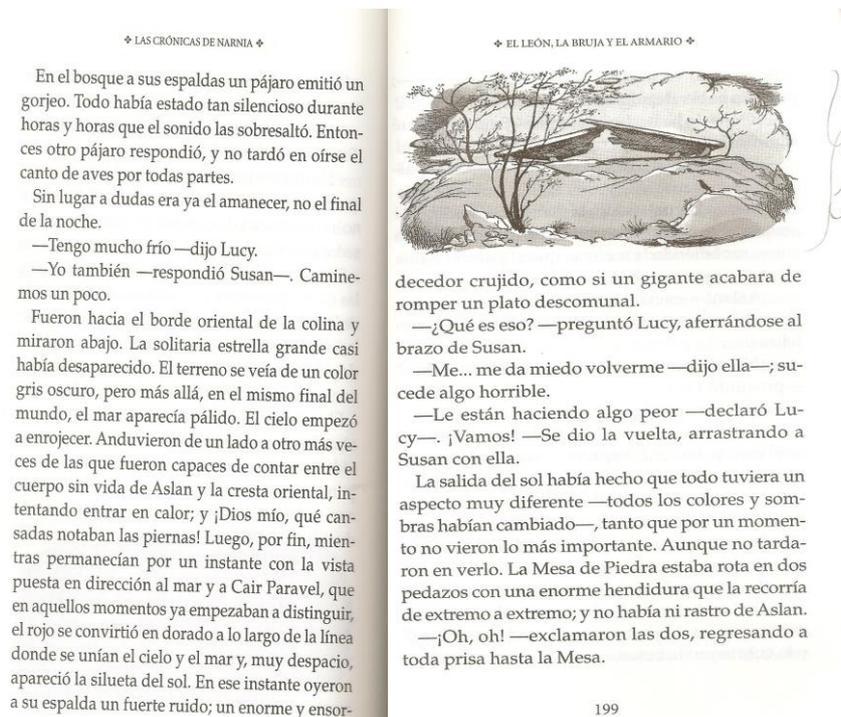


Imagen 3

✦ LAS CRÓNICAS DE NARNIA ✦

—No, esto es insoportable —sollozó Lucy—; podrían haber dejado en paz el cuerpo.

—¿Quién lo ha hecho? —exclamó Susan—. ¿Qué significa? ¿Es magia?

—¡Sí! —contestó una potente voz a su espalda—. Es más magia.

Se dieron la vuelta. Allí, brillando bajo la luz del amanecer, más grande de lo que lo habían visto antes, sacudiendo la melena, que al parecer había vuelto a crecer, estaba el propio Aslan.

—¡Aslan! —exclamaron las dos niñas a la vez, alzando la vista hacia él, casi tan asustadas como felices.

—¿No estás muerto, entonces, querido Aslan? —preguntó Lucy.

—Ahora no.

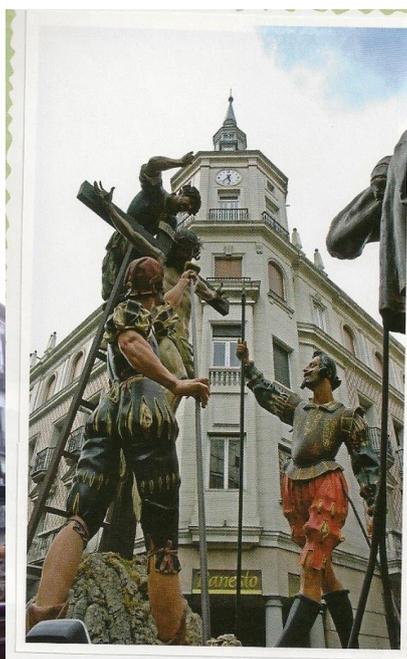
—¿No serás... un...? —inquirió Susan con voz temblorosa, incapaz de pronunciar la palabra *fantasma*.

Aslan inclinó la dorada cabeza y le lamió la frente. El calor de su aliento y una especie de fuerte aroma que parecía envolver su melena embargó a la niña.

—¿Lo parezco? —preguntó el león.

—¡Eres real, eres real! ¡Qué bien, Aslan! —exclamó Lucy, y las dos hermanas se arrojaron sobre él y lo cubrieron de besos.

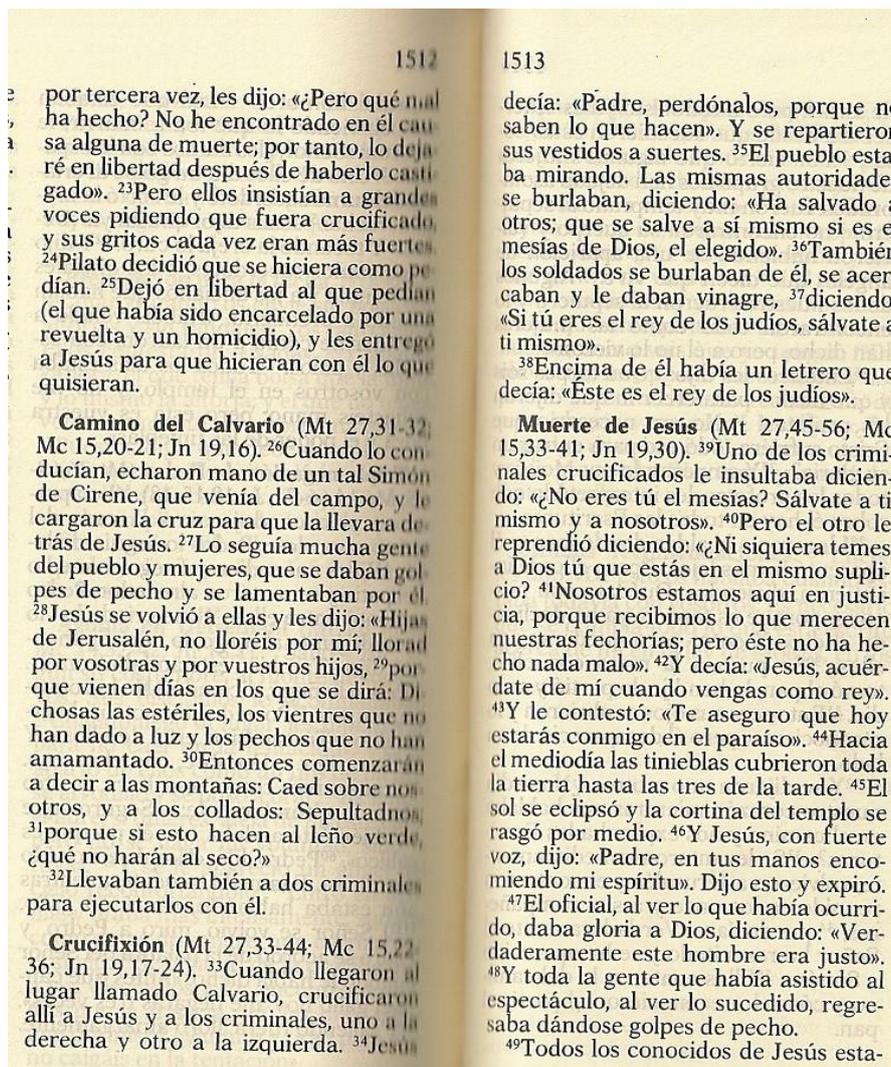
Imágenes 4 y 5



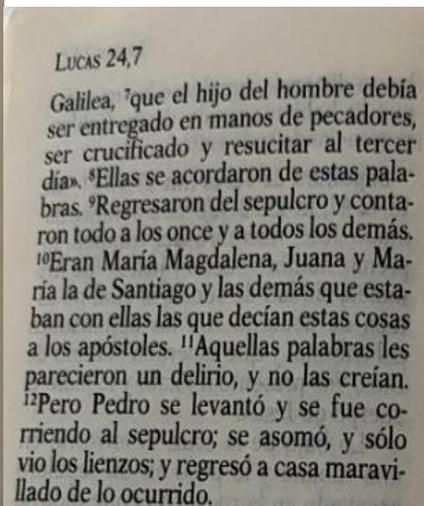
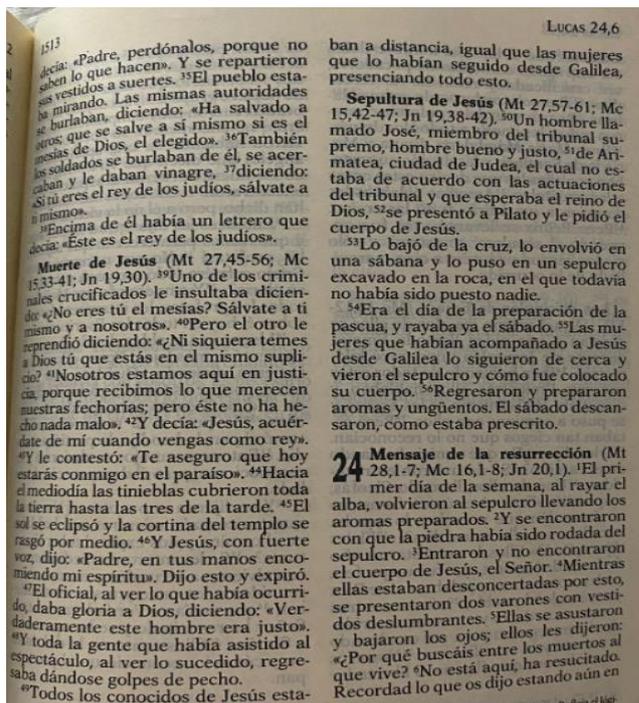
Imágenes 6 y 7



Imagen 8



Imágenes 9 y 10



ANEXO 5:

Imagen 1

—¿Por qué lloras, cariño? —preguntó Aslan.
 El niño, que jamás había visto un dibujo de un león, no sintió miedo de él.
 —Mi tía está muy enferma —explicó—. Se va a morir.
 Entonces Aslan hizo ademán de entrar por la puerta de la casa, pero era demasiado pequeña para él. Así pues, una vez que consiguió introducir la cabeza, empujó con los hombros —Lucy y Susan cayeron de su lomo cuando lo hizo— y levantó toda la casa en el aire y ésta se desplomó hacia atrás y se hizo pedazos. Y allí, todavía en la cama, a pesar de que la cama estaba ahora al aire libre, yacía una anciana que parecía tener sangre enana. Estaba a las puertas de la muerte, pero cuando abrió los ojos y vio la reluciente y peluda cabeza del león que la miraba fijamente a la cara, no chilló ni se desmayó, sino que dijo:
 —¡Aslan! Ya sabía que era cierto. He esperado

❖ LAS CRÓNICAS DE NARNIA ❖

esto toda mi vida. ¿Has venido a llevarme contigo?
 —Sí, querida mía —respondió él—. Pero no para efectuar el largo viaje, todavía.
 Y mientras él hablaba, igual que el arbol que surge por debajo de una nube al amanecer, el color regresó a su rostro pálido, los ojos recuperaron el brillo y la mujer se sentó en la cama y declaró:
 —Vaya, me siento estupendamente. Creo que desavimaré algo.

Imagen 2

No obstante, entre ellos y la parte inferior del cielo había algo tan blanco sobre la hierba verde que ni siquiera sus ojos de águila podían contemplarlo. Se acercaron y descubrieron que se trataba de una oveja.

—Venid a desayunar —dijo la oveja con su voz dulce y tierna.

En ese momento advirtieron por vez primera que había un fuego encendido en la hierba y pescado asándose en él. Se sentaron y devoraron el pescado, hambrientos por vez primera desde hacía muchos días. Y fue la comida más deliciosa que habían probado jamás.

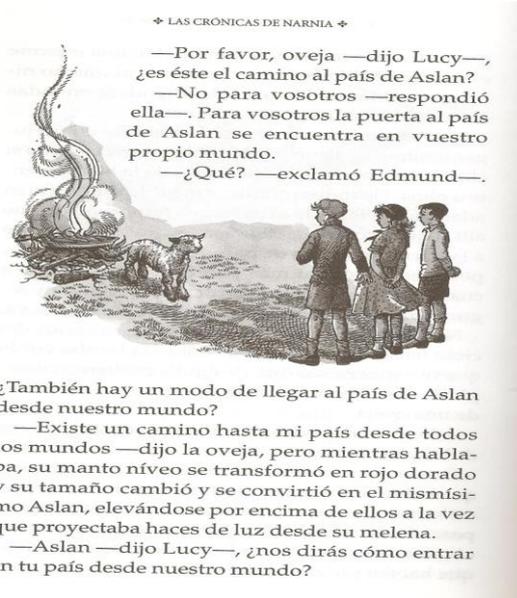
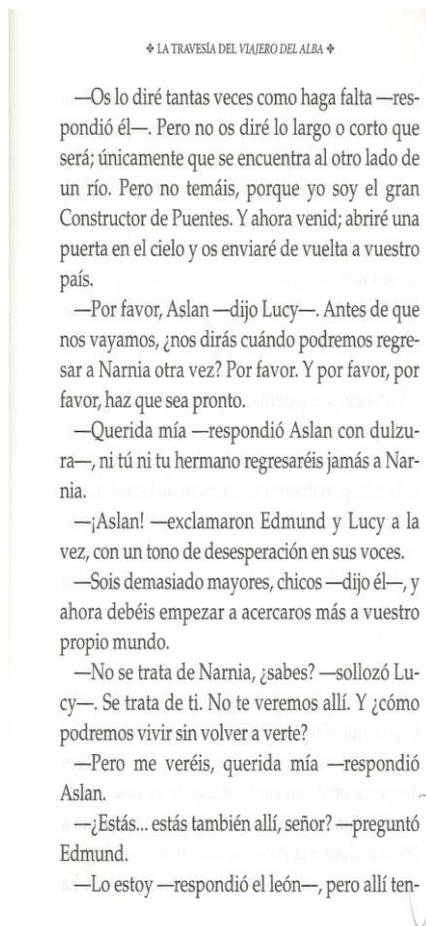


Imagen 3



✦ LAS CRÓNICAS DE NARNIA ✦

go otro nombre. Tenéis que aprender a conocerme por ese nombre. Éste fue el motivo por el que se os trajo a Narnia, para que al conocerme aquí durante un tiempo, me pudierais reconocer mejor allí.

Imagen 4

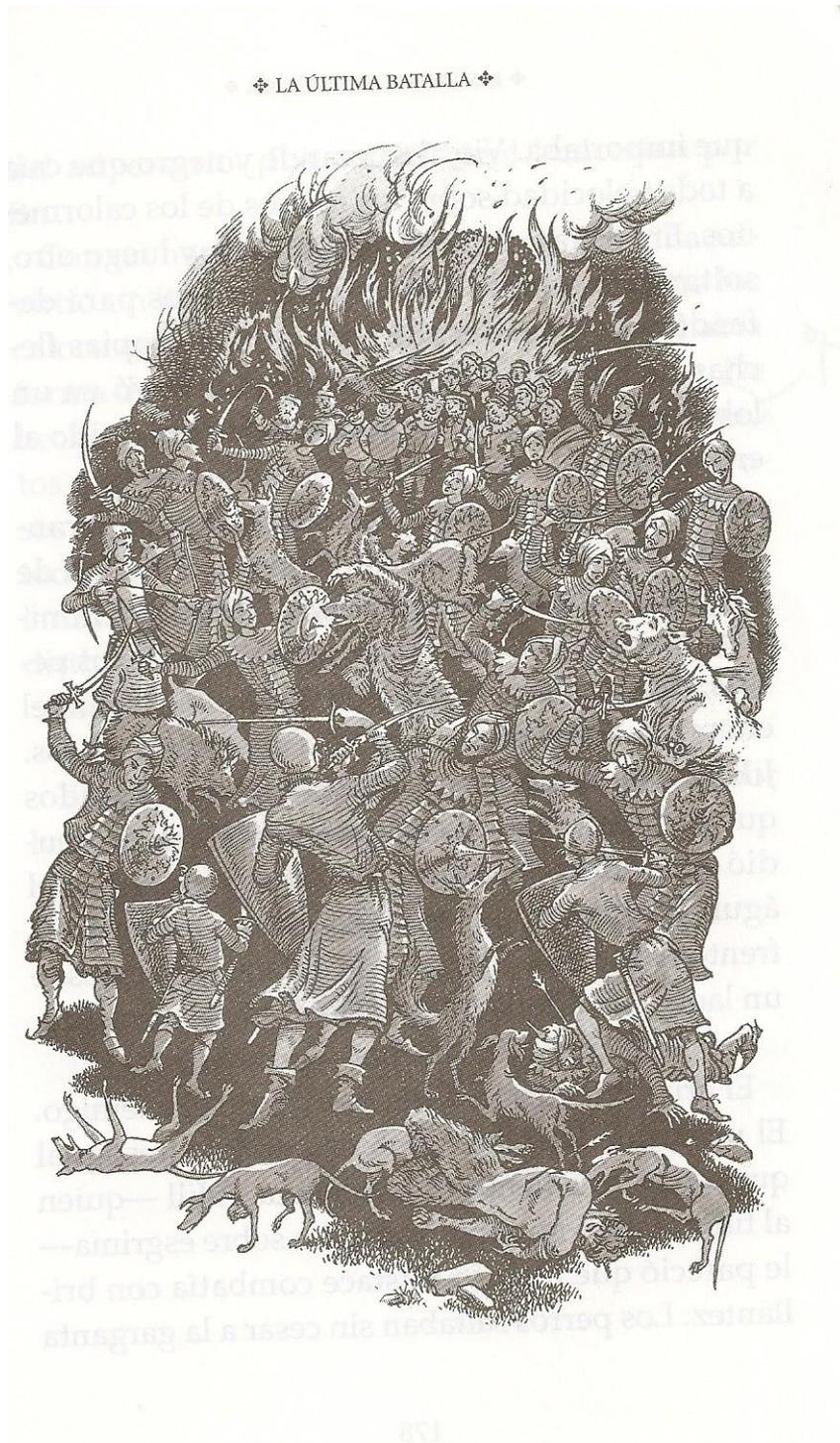


Imagen 5



ANEXO 6:

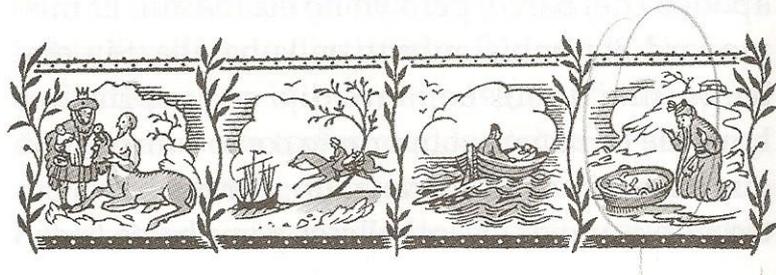
Imagen 1



ANEXO 7:

Imagen 1

sinuosa con sus doscientos juetes y tu aull no



ANEXO 8:

Imagen 1



Imagen 2



ANEXO 9:

Imagen 1

manta. Pero detrás de él, en un asiento mucho más elevado en el centro del trineo estaba sentada una persona muy distinta: una gran dama, más alta que cualquier mujer que Edmund hubiera visto jamás. También iba cubierta de pieles blancas hasta la garganta, sostenía una larga y recta varita dorada en la mano derecha y lucía una corona de oro en la cabeza. Tenía el rostro blanco; no simplemente pálido, sino blanco como la nieve, el papel o el azúcar en polvo, a excepción de la boca, que era de un rojo intenso. El suyo era un rostro hermoso en otros aspectos, aunque también orgulloso, frío y severo.

Imagen 2



Imagen 3



Anexo 10:

Imagen 1

